

# Patrón de reproducción del capital en la economía ecuatoriana

Diego Carrión Sánchez<sup>1</sup>

---

**Resumen:** El artículo es un primer esfuerzo de aproximación para caracterizar del patrón de reproducción del capital en el Ecuador a las luces de las transformaciones que ha sufrido el país en la última década. Trata de evaluar de manera preliminar la política pública del actual gobierno en relación a los sectores privilegiados para la construcción del *sumak kawsay*, y su viabilidad dentro del patrón prefigurado por la acción pública en los últimos seis años. Se busca en términos amplios definir qué actores sociales han sido beneficiados por la acción económica del Estado. Todo desde la perspectiva de la Crítica de la Economía Política.

**Palabras clave:** patrón de reproducción de capital, matriz productiva, patrón de acumulación, dependencia, desigualdad, inversión, crecimiento, trabajo.

**Abstract:** This article represents a first approach to characterize the Ecuadorian model of capital reproduction in the context of the economic and political transformations during the last decade. We seek to evaluate in a preliminary manner the present government's public policies in relation to the privileged sectors in order to construe the *SumakKawsay*, as well as its viability in the model prefigured by public action during the last six years. We also aim to define in general terms which social actors have been benefitted by the government's economic policies. The article adopts the viewpoint of critical political economy.

**Key words:** model of capital reproduction, production model, model of accumulation, dependence, inequality, investment, growth, labor.

JEL: P16 Economía política; B51 - Socialismo; Marxismo; Modelo de Sraffa

## Introducción

La acelerada época de cambios que vive el Ecuador exige interpretaciones innovadoras en el ámbito de la economía que permitan generar miradas complejas de la realidad. Muchos frentes abiertos demandan herramientas conceptuales que logren captar dicha multilateralidad sin restringirse a la compartimentación disciplinaria. Por ello se propone en el presente artículo

---

1 Economista, máster en Desarrollo por el CULT, República de Cuba, profesor titular de Pensamiento Económico y Crítica de la Economía Política en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Central del Ecuador.

la necesidad de un nuevo viraje hacia la Crítica de la Economía Política como herramienta hermenéutica. Se plantea como objeto de estudio al patrón de reproducción de capital, en busca de superar la fragmentación de los enfoques posmodernos para rescatar la idea de totalidad, a partir de lo cual se propone un análisis de líneas fundamentales de la estructura y movimiento de la economía ecuatoriana en el último período.

En concreto, se busca presentar algunas hipótesis sobre la repercusión de las decisiones económicas del actual gobierno en la transformación de la matriz productiva y el patrón de reproducción, poniendo énfasis no solo a nivel de la circulación, sino también en el proceso de trabajo, inversión y distribución. Se contrastará, finalmente, los resultados económicos con algunas de las líneas generales del *sumak kawsay*, como la Economía popular y solidaria, y la Soberanía alimentaria.

En términos metodológicos se presenta una apuesta por la lógica relacional y conflictual que entiende a la Economía como un fenómeno profundamente político; con una dinámica en permanente cambio dada la interacción compleja entre agencia y estructura. Esto exige situar esta dialéctica en un marco histórico que comprende el devenir como resultado contingente de dicho conflicto y no desde la perspectiva naturalizada del sentido común que cruza gran parte del análisis de la corriente principal de la Economía.

Este retorno de los principios metodológicos mencionados (lógica relacional, historicismo, totalidad) forma parte de un movimiento importante a nivel internacional en el cual la Crítica de la Economía Política, desde visiones frescas y lejanas de la ortodoxia vulgarizante, reafirma su vigencia como marco interpretativo de las sociedades capitalistas.

Precisamente la categoría patrón de reproducción, (que puede entenderse como un concepto intermedio entre modo de producción y el análisis más específico de la materialidad concreta de la economía histórica y geográficamente situada), permite generar una lectura totalizadora del movimiento económico, tomando en cuenta los conflictos políticos implícitos e insertándola en su contexto histórico específico, sin caer en los determinismos de la ortodoxia acrítica que ha desfigurado al pensamiento marxista.

Patrón de reproducción es un concepto que permite hacer una mirada integral del sector económico combinando el análisis estructural (sincrónico) y el análisis dinámico (diacrónico). Permite observar al capital en el marco de sus metamorfosis para dar seguimiento a los vínculos establecidos en las dos esferas de la circulación (planificación, distribución-intercambio) y la esfera de la producción, definidas en el ciclo de reproducción capitalista:

$$D - M \left\{ \begin{array}{l} mp \\ ft \end{array} \right\} \dots\dots\dots P \dots\dots\dots M' - D$$

Donde:

D= Dinero Inicial

M= Mercancía

mp= Medios de producción

ft= Fuerza de Trabajo

P= Producción

M' = Mercancía incrementada

D' = Dinero incrementado

Los valores de uso específicos elegidos para convertirse en los ejes de acumulación determinarán las formas materiales que adopta el proceso de valorización del capital. Las formas materiales que asume el ciclo de reproducción se concretan en la matriz productiva, es decir, en el ordenamiento y jerarquía particular de las distintas ramas y sectores económicos, con sus correspondientes interrelaciones, donde el tipo de intercambios mercantiles y no mercantiles se encuentran determinados por las relaciones de poder intrínsecas entre sectores productores grandes medianos y pequeños.

Las formas específicas adoptadas por el patrón de reproducción (primario exportador, industrialización, tercerización productiva), parten de valores de uso distintos que requieren establecer relaciones sociales y vínculos con la naturaleza diferentes, lo que significa adoptar formas materiales distintas y particularidades en los procesos de valorización. No hay que perder de vista la relación entre “la integración de los procesos de valorización y su encarnación en la producción de valores de uso específicos” (Osorio, 2006, p. 5), porque de ello depende que no olvidemos la determinación que el valor de uso hace del patrón de reproducción y de las formas materiales que el capital debe adoptar para valorizarse.

Se entiende que el principal efecto de priorizar el sector primario-extractivo es ubicar al Ecuador en un papel dependiente dentro de la división internacional del trabajo. Esto acarrea consecuencias importantes: en primer lugar, la economía es altamente expulsora del trabajo, debido a indicios de sobreexplotación laboral y a la incapacidad estructural de las empresas privadas de emplear dignamente a la mayor parte de la población. En gran medida esta situación se debe a que el sector primario exportador no requiere del desarrollo del mercado interno para la realización de sus productos, pues su mercado se ubica en el extranjero. Por tanto el ingreso de los trabajadores y sus condiciones de consumo no es un asunto prioritario para los actuales

ejes de acumulación de capital, conformando un mercado interno débil, lo que implica un débil incentivo para la industrialización (Marini, 1991).

Esto significa en términos de la diferencia valor-precio, que buena parte del esfuerzo social del trabajo, no es retribuido adecuadamente por el mercado internacional, y que existe una transferencia de valor de los países dependiente hacia las economías centrales.

En segundo lugar, esta particular forma de matriz primario exportadora, genera una fuerte dependencia y retraso tecnológico que garantiza un traspaso de valor desde las economías dependientes hacia las centrales. En estas condiciones de dependencia comercial y técnica, los intentos de industrialización están condenados a fracasar o a restringirse a aquellos sectores que apalancan la misma economía extractiva (Marini, 1991).

El presente documento se estructura en función de presentar algunas hipótesis sobre el actual patrón de reproducción ecuatoriano, siguiendo el itinerario del ciclo de reproducción del capital que parte de la inversión y culmina en la realización de la plusvalía, proceso que permite relanzar la inversión para el siguiente ciclo.

Se observará los sectores donde la inversión privada y estatal colocan sus fondos en el período estudiado y el crecimiento económico de los mismos, (montos de inversión y el valor agregado); luego las relaciones inter rama permiten develar las relaciones de poder entre ejes de acumulación y sectores subordinados; finalmente las relaciones externas se revisan para ubicar el grado de dependencia técnica y de mercados de la economía nacional, así como aquellos sectores económicos con mayor relación y compromiso con el exterior. El análisis de los grupos económicos permite ubicar la conformación de clase y la lucha por la hegemonía y/o los consensos contruidos hacia lo interno.

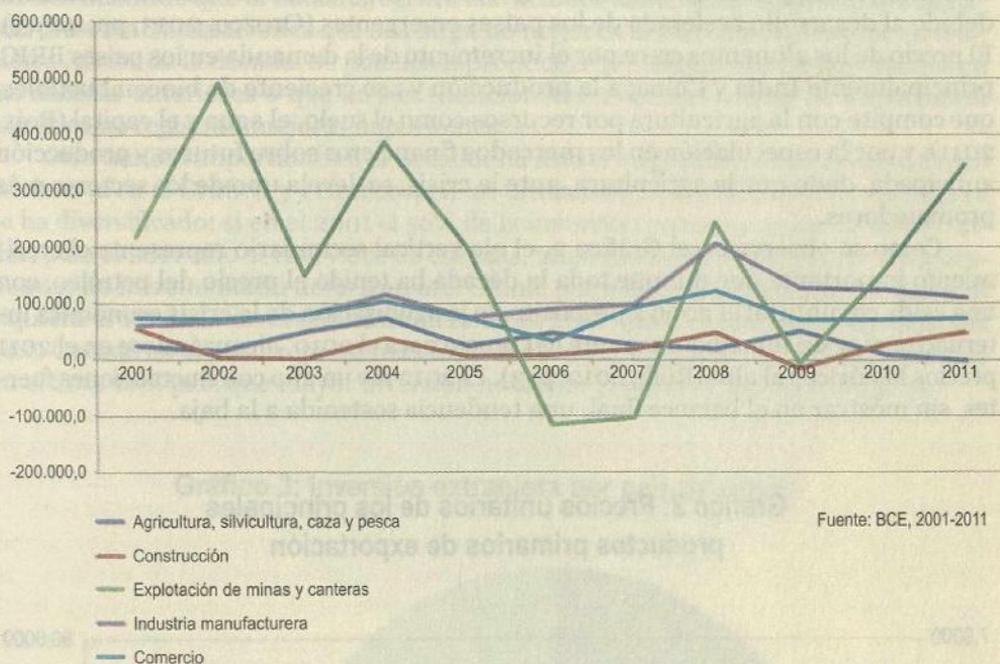
En el apartado siguiente el estudio de los procesos de valorización contempla el salario, la plusvalía apropiada (grado de explotación), la extracción del excedente comercial mediante el estudio de precios, las ganancias, poder de mercado (grupos económicos y ventas) y centralización de capital (numero de patrones y socios). Se hará énfasis en las condiciones laborales, partiendo desde la comprensión clásica de que el trabajo es el factor que produce la riqueza, motor y cerebro de todo proceso de creación humana.

Finalmente, un análisis especial respecto del Estado y las políticas relacionadas al presente enfoque conceptual. Se estudiará el Presupuesto General del Estado (PGE) en términos de calidad del gasto, montos y beneficiarios. Se busca caracterizar el patrón de reproducción promovido por el actual gobierno y su intencionalidad política.

## **Inversión (D-)**

La inversión privada se dirige siempre hacia aquellos sectores donde el capital puede obtener las mayores tasas de ganancia. En las actuales condiciones de la economía ecuatoriana es dable que la matriz primario exportadora se fortalezca encubierta tras el crecimiento de otros sectores de la economía que en realidad se fortalecen solo de manera subordinada para servir al sector primario.

Gráfico 1: Inversión extranjera por ramas de actividad económica



Un primer indicio es la estructura por ramas de actividad de la inversión extranjera. A partir del 2007 y a pesar de una caída del indicador para el 2009, fruto de la crisis sistémica internacional, la inversión extranjera dirigida a la explotación de minas y canteras, es la más dinámica de la última década, creciendo significativamente los últimos dos años, cuando el gobierno abre las puertas a la minería a gran escala. El indicador refiere también a la inversión en hidrocarburos.

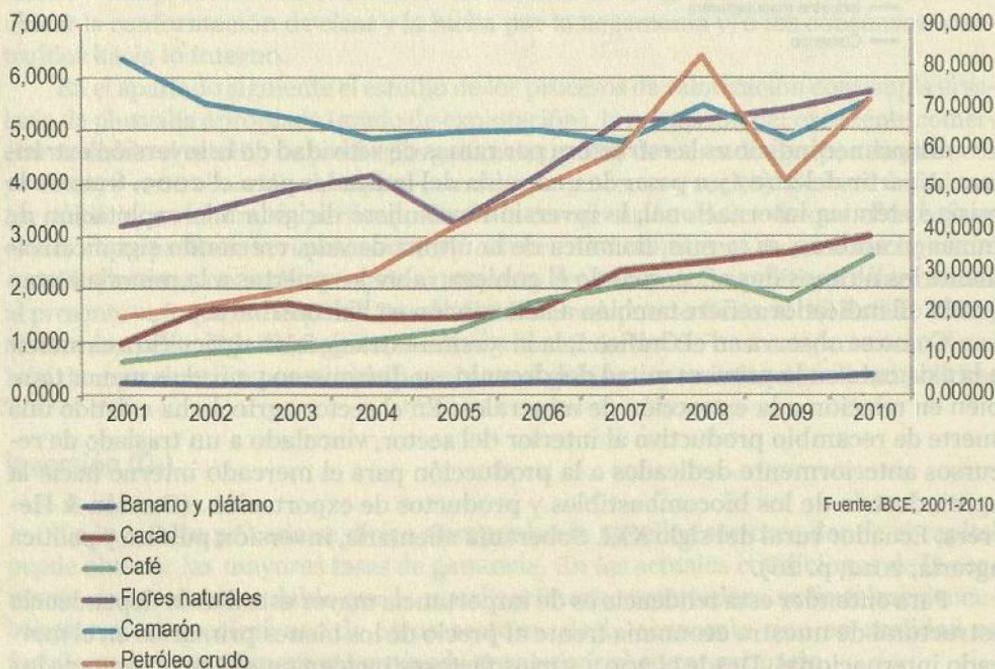
Como se observa en el Gráfico 1, la inversión extranjera en agricultura es menor a la existente en la primera mitad del decenio, su dinamismo y nivel es menor también en relación a la extracción de minerales. En el sector agrícola ha existido una suerte de recambio productivo al interior del sector, vinculado a un traslado de recursos anteriormente dedicados a la producción para el mercado interno hacia la agroindustria de los biocombustibles y productos de exportación. (Carrión & Herrera, Ecuador rural del siglo XXI. Soberanía alimentaria, inversión pública y política agraria, 2012, p. 26).

Para entender esta tendencia es de importancia mayor estudiar la dependencia estructural de nuestra economía frente al precio de los bienes primarios en el mercado internacional. Desde el 2001, varios factores inciden en el crecimiento de los

precios de los bienes mencionados. El precio del petróleo crece relacionado con las guerras en el Medio Oriente, el fortalecimiento de la OPEP, la caída de reservas internacionales de países que no pertenecen a la OPEP, y el incremento de la demanda debido al desarrollo acelerado de los países emergentes (Orozco, 2013, pp. 44-45). El precio de los alimentos crece por el incremento de la demanda en los países BRIC, principalmente India y China; a la producción y uso creciente de biocombustibles, que compite con la agricultura por recursos como el suelo, el agua y el capital (Boix, 2011); y por la especulación en los mercados financieros sobre futuros y producción anticipada, dado que la agricultura, ante la crisis, se devela uno de los sectores más prometedores.

Como se observa en el Gráfico 2, el eje vertical secundario representa el crecimiento importante que durante toda la década ha tenido el precio del petróleo, con una caída coyuntural el 2009 a propósito de la agudización de la crisis económica internacional, y un inmediato repunte del precio para el 2010, alcanzándose en el 2011 precios históricos al alza (Rülh, 2012, p. 3). El 2012 fue un año con fluctuaciones fuertes, sin mostrar en el balance final, una tendencia sostenida a la baja.

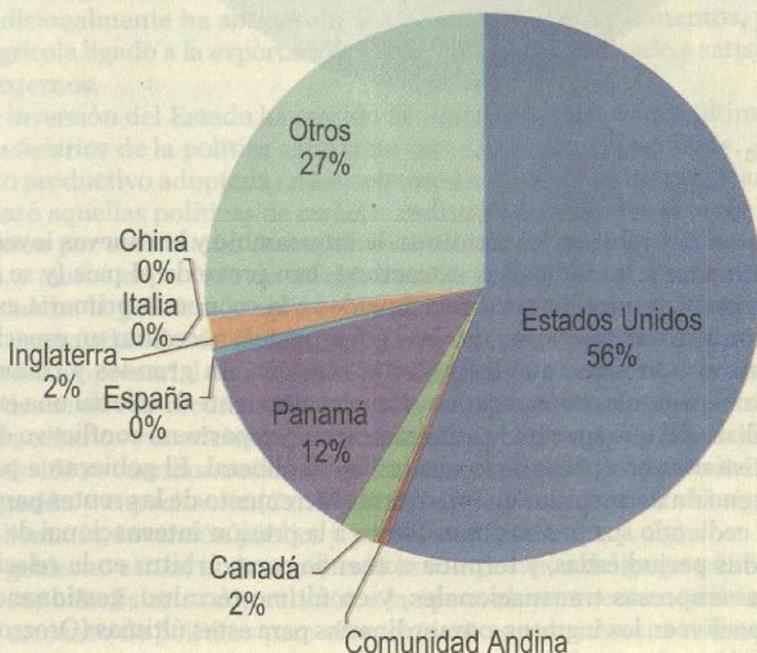
**Gráfico 2: Precios unitarios de los principales productos primarios de exportación**



En el eje vertical principal se representan otros productos de exportación, la mayoría agropecuarios: las flores, el cacao y el café muestran alzas importantes en sus precios mientras que el banano registra elevaciones moderadas. El precio del camarón presenta fluctuaciones que a la larga no mejoran la situación del sector en relación a inicios de la década. Se potencian productos que habían estado deprimidos en las décadas anteriores o que no son tradicionales, mientras rubros de importancia histórica no registran mejoras importantes.

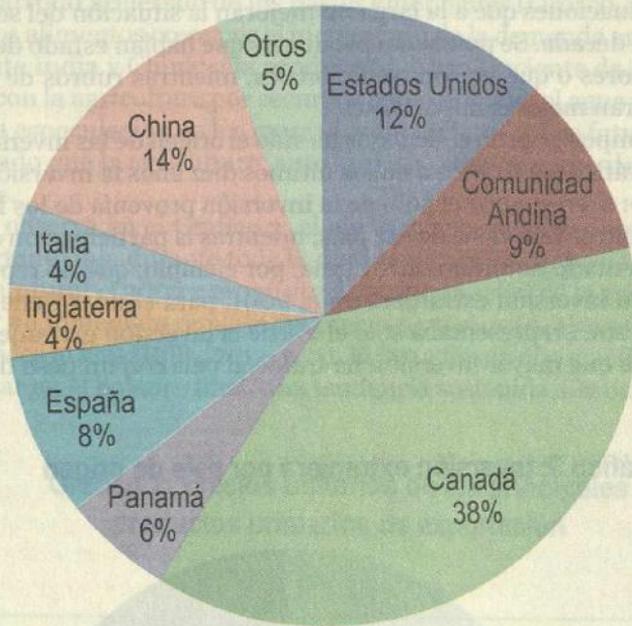
Otro cambio importante en el Ecuador ha sido el origen de las inversiones. Como se observa en el Gráfico 3 y Gráfico 4 en los últimos diez años la inversión extranjera se ha diversificado: si en el 2001 el 56% de la inversión provenía de los Estados Unidos, para el 2011 solo el 12% viene de ese país, mientras la participación de otras economías ha incrementado notoriamente. China, por ejemplo, que no representaba ni siquiera el 1% de la inversión extranjera en el 2001, para el 2011 tiene un peso del 14%. Canadá en el 2001 representaba solo el 2% de la inversión extranjera, mientras en el 2011 es el país que mayor inversión ha traído al país con un peso del 38%.

**Gráfico 3: Inversión extranjera por país de origen**



Fuente: BCE, 2001-2010

**Gráfico 4: Inversión extranjera por país de origen**



Fuente: BCE, 2001-2010

El panorama favorable en los términos de intercambio y las nuevas inversiones de capital destinadas a las industrias extractivas, han proveído al país (y se augura sigan proveyendo), grandes ingresos relacionados a la economía primaria exportadora. En ese contexto las fracciones de clase gobernantes, necesitan un espacio relativamente neutral o arbitral, que les permita repartir, sin grandes y traumáticas disputas por la hegemonía, estos recursos. Resulta altamente funcional una etapa de reinstitucionalización que aporte a la administración y reparto no conflictivo de estos ingresos, inexistentes en épocas de la austeridad neoliberal. El gobierno a pesar de su primera intención de auspiciar un importante incremento de las rentas para el Estado, termina cediendo sus pretensiones frente a la presión internacional de las petroleras privadas perjudicadas, y termina actuando como árbitro en la relación del Estado con las empresas transnacionales, y en último término, gestionando una mayor participación en los ingresos extraordinarios para estas últimas (Orozco, 2013, pp. 1001-103).

La prodigalidad del Estado, en este sentido, aparenta una apuesta por las clases desposeídas, pero en realidad privilegia la lógica del crecimiento económico apalan-

cado por los sectores “más eficientes”, es decir, aquellos con posibilidad de generar altas tasas de ganancia. Por tanto, el gasto público se orienta porcentualmente más a financiar las obras de infraestructura que impulsan los sectores primario exportadores (petróleo, agroindustria, agro-combustibles, minería), y solamente de manera marginal al desarrollo social y al crecimiento de sectores manufactureros o de servicios medianos y pequeños (siempre y cuando estén atadas a los ejes de acumulación extractivos). El efecto positivo que la infraestructura tiene sobre los pequeños y medianos productores es, en este sentido, un “efecto colateral” de las líneas de política pública que privilegian a los sectores más rentables.

Quiere decir que es el Estado y el presente gobierno quienes cumplen mediante sus políticas este papel necesario de reparto no conflictivo del ingreso entre las élites. No es necesario que el gobierno se plantee pública y conscientemente esta tarea, basta con su acto de fe en la eficiencia para ser funcional al mecanismo de distribución desigual del mercado: los ganadores son quienes innovan e invierten; quienes innovan e invierten son quienes acumulan. En una economía donde la concentración de la riqueza es una herencia colonial, los ganadores no pueden ser otros que los mismos de siempre, pues no se ha afectado, (más allá de la racional y muy capitalista reforma tributaria), sus intereses ni su patrimonio.

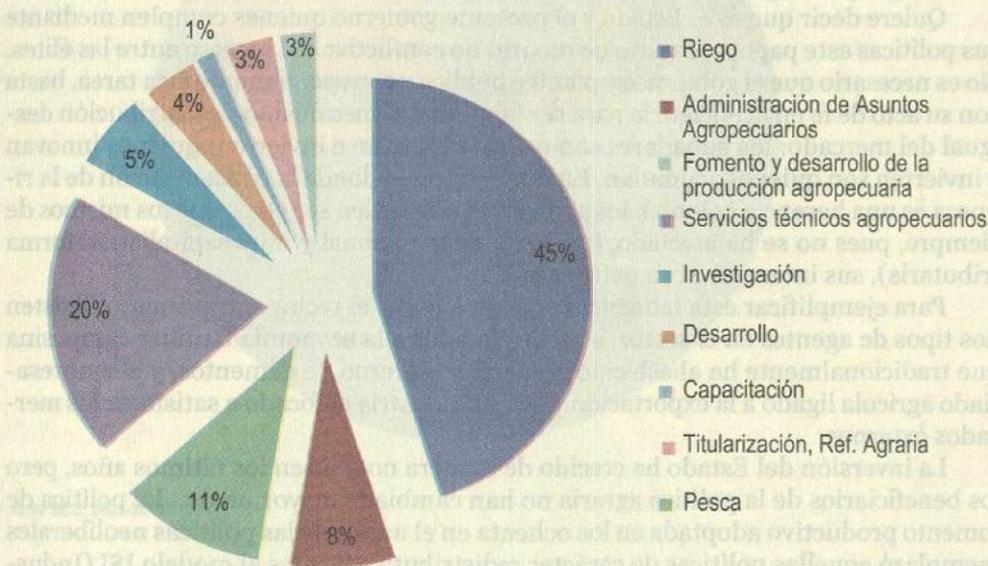
Para ejemplificar esta tendencia podemos mirar el sector agropecuario. Existen dos tipos de agentes en el sector, aquellos ligados a la economía familiar campesina que tradicionalmente ha abastecido al mercado interno de alimentos, y el empresario agrícola ligado a la exportación y la agroindustria enfocado a satisfacer los mercados externos.

La inversión del Estado ha crecido de manera notable en los últimos años, pero los beneficiarios de la política agraria no han cambiado mayormente. La política de fomento productivo adoptada en los ochenta en el marco de las políticas neoliberales reemplazó aquellas políticas de carácter redistributivo ligadas al modelo ISI (Industrialización por sustitución de importaciones) que el Ecuador había aplicado en los setenta, y marcó el proceso de reprimarización económica y apertura comercial que recomendaba la política de ajuste estructural. Las políticas de fomento productivo fueron financiadas desde el Estado durante la época neoliberal para beneficia a la agricultura empresarial considerada la más eficiente; entre estas políticas tenemos: riego y desarrollo de recursos hídricos, fomento productivo, administración de asuntos agropecuarios y servicios técnicos. Entre las políticas redistributivas relacionadas al modelo ISI se cuentan: reforma agraria, titularización, financiamiento productivo, investigación y capacitación (Carrión & Herrera, Ecuador rural del siglo XXI. Soberanía alimentaria, inversión pública y política agraria, 2012, p. 65).

El gobierno actual no ha cambiado la composición del gasto público en agricultura ni sus beneficiarios con relación a la época abiertamente neoliberal. Ha optado por un conjunto de políticas para el crecimiento productivo sin redistribución. Es lo que puede observarse en el Gráfico 5: la mayor parte de los fondos públicos destinado al sector agropecuario, (el 83,4%), se destina a políticas de fomento agropecuario, mientras las políticas de tipo redistributivo tiene un peso menor en el presupuesto.

Continúa la dinámica de beneficiar a los sectores viables en sentido económico, sin considerar los efectos benéficos a nivel social y ambiental de la agricultura campesina (Berry & North, 2011). En términos de inversión esta lógica implica líneas de continuidad explícitas respecto de las políticas de la época abiertamente neoliberal. Pero existen otros casos donde la continuidad es evidente.

**Gráfico 5: Plan anual de inversiones Sectorial Agricultura 2010**



Fuente: Ministerio de Finanzas, 2010

Elaboración: Instituto de Estudios Ecuatorianos

Un ejemplo es el proyecto multimodal de vías de comunicación planteado por el Banco Mundial en la década de los noventa<sup>2</sup>, con la intención de ampliar las rutas de extracción primaria, hoy concretada en la red vial promocionada como obra emblemática del actual gobierno.

Otra línea de continuidad es la promoción de la minería que inicia en 1991 con la aprobación de la Ley 126 de Minería y se sostiene con apoyo del Banco Mundial a

2. Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), 2000

través del Proyecto para el desarrollo minero y control ambiental (PRODEMINCA) entre 1995-2000. Luego los gobiernos neoliberales siguen preparando el camino para la minería a gran escala mediante el Reglamento ambiental para actividades mineras (1997), la Ley de gestión ambiental (1999) y su reforma (2000). El actual gobierno aplica y financia lo que se había venido construyendo desde hace veinte años, aprovechando la nueva coyuntura de altos ingresos para el país y el incremento internacional de la tasa de ganancia en el sector minero.

El tipo de inversión industrial viable para el gobierno es aquel que apalanca al sector primario. El “mea culpa electoral” que hace SENPLADES y el Ministerio Coordinador de la Producción (El Comercio, 2012), diciendo que en seis años de gobierno no se ha logrado cambiar la matriz productiva, viene acompañada de una propuesta “revolucionaria”, cuya receta no propone más que lo mismo de siempre. Es decir, la inversión en bienes de escaso encadenamiento con otros sectores productivos (distintos al sector extractivo), o en productos con un alto porcentaje de componentes primarios: lo mismo que en la década del 70, con el segundo intento de sustitución de importaciones (Acosta, 1995, p. 133).

El cambio de la matriz productiva se basará en la refinación de petróleo, nada novedoso y con bajo aporte de valor agregado; la producción de plásticos, también derivados de los hidrocarburos; producción de energía hidroeléctrica, con fuertes problemas de deterioro ambiental y social en el entorno; la maricultura que es la producción de peces, mariscos o algas en estanques, canales o secciones cerradas en el océano; los biocombustibles, que compiten con la agricultura de alimentación por el control de los recursos productivos; la explotación forestal; elaboración de chocolate y café, con alto porcentaje de componentes primarios; finalmente la siderurgia (elaboraciones y aleaciones del hierro) y metalurgia (elaboraciones y aleaciones de otros metales), las cuales se encadenará primordialmente con la explotación minera (existentes yacimientos probados de hierro en Chimborazo).

Por otro lado se proponen sustituir productos higiénicos beneficiando a transnacionales como Unilever, en un mercado donde el 76% de las ventas están controladas por solo dos empresas (Machado, 2012, p. 11); se propone también la inversión en astilleros para construcción y reparación de barcos, donde habría que ver cuál de los dos componentes es privilegiado, apostando en un inicio a pensar que se priorizará la reparación, pues la construcción de barcos tiene una competencia internacional muy fuerte y hay pocas posibilidades para el país de ubicarse en un sitio ventajoso.

Finalmente se propone como “proceso de industrialización” a la inversión en plantas de ensamblaje de autos o electrodomésticos con amplia dependencia tecnológica, de capital, de materia prima, respecto de otros países y sus empresas transnacionales. Es el caso del ensamblaje de vehículos (algo ensayado ya en los 70), y de televisores Sony, marca japonesa que ha abierto ya una fábrica de ensamblaje en la vía Durán-Tambo (El Comercio, 2012). ¿Qué diferencias hay entre estas empresas de ensamblaje y la lógica de externalización de la producción de los países desarrollados promovida en los 90’s?

Parece que los indicios son suficientes para pensar en que la continuidad no se dará solo en los valores de uso escogidos como ejes del proceso de acumulación, sino que también se reproducirán los comportamientos de los agentes económicos. Se puede esperar una actitud rentista de parte del empresariado nacional, buscando la ganancia fácil en la explotación extensiva de los recursos naturales en articulación a un mercado mundial que no les exige inversión tecnológica ni recambio productivo en el marco de su inserción primaria a la división internacional del trabajo. Es probable que la iniciativa en términos de innovación productiva sea entregada a los inversores extranjeros, dejando sin piso la posibilidad de un desarrollo endógeno.

Frente al tipo de recambio productivo propuesto por el gobierno, la oferta nacional, es posible que no logre satisfacer la demanda de consumo interna, y se propicie como viene aconteciendo un incremento importante de las importaciones.

En otro orden de cosas, la inversión social se dirige a capacitar la mano de obra y generar los cuadros técnicos necesarios para la reproducción eficiente del capital (nuevas universidades especializadas, importación de cerebros desde los países centrales, tecnificación de la educación superior). Se dedican también a paliar los efectos negativos del “progreso” y contener políticamente las fuerzas sociales antagónicas al proyecto de la “Revolución Ciudadana”, aquellos actores afectados directamente por la lógica sacrificial que caracteriza históricamente al discurso del desarrollo (Dussel, 1994).

Hay indicios que muestran que la empresa privada aprovechará las oportunidades abiertas y promocionadas por el Estado beneficiándose ampliamente de las ventajas generadas, a pesar de sus quejas cada vez más tenues respecto a la regulación y el cobro de impuestos.

## Relaciones inter-ramas y con el sector externo (-mp)

La elección de valores de uso primarios como ejes de acumulación genera un orden de la producción subordinada a la extracción y comercialización de bienes con poco valor agregado. Hay evidencia que permiten sostener la permanencia de una fuerte subordinación del aparato productivo a la economía primaria. El desarrollo del sector servicios y de las manufacturas existentes en el país son subsidiarias al desarrollo del sector extractivo.

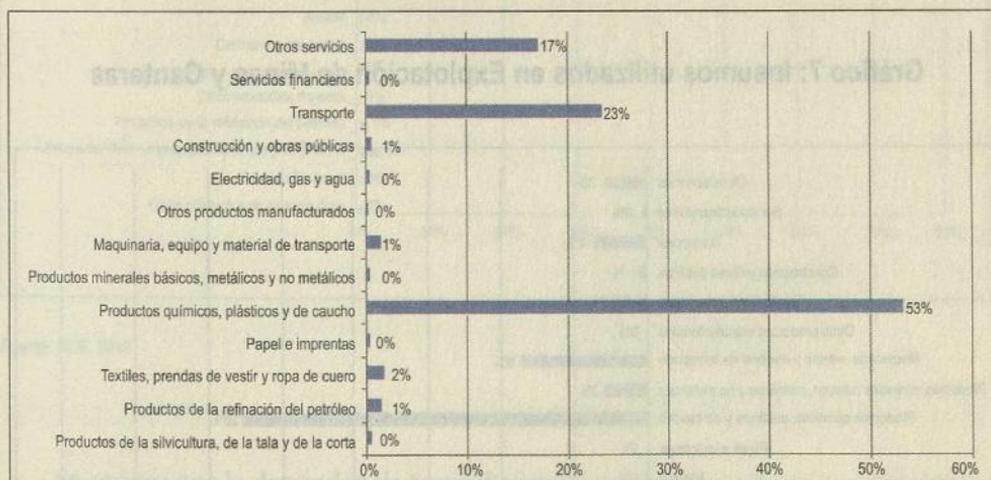
Esta situación se muestra en la estructura histórica del aparato productivo ecuatoriano y se confirma con el nuevo proyecto de “diversificación” productiva del gobierno. Pero principalmente en las sinergias que se establecen entre los sectores agrícolas, mineros y petroleros. Los insumos que utiliza cada uno de estos sectores provienen de los otros dos, generando una circulación complementaria, (aunque en el caso de la agricultura tenga que ser mediada por el comercio exterior de productos manufacturados a partir de hidrocarburos). Por esto la industria extractiva solo di-

namiza a otras ramas primario-extractivas y su conexión con otros sectores a la economía es muy débil.

Por ejemplo: el desarrollo de la agroindustria puede apalancar, como ha sido tradicional, un crecimiento en la producción de insumos agrícolas en el comercio, importación y/o manufactura de agroquímicos, OGM (organismos genéticamente modificados), y otros insumos destinados a los cultivos de biocombustibles; plásticos relacionados a cultivos tradicionales y no tradicionales de invernadero.

Los cultivos dedicados a la agroexportación insumen principalmente productos químicos (fertilizantes y plaguicidas), plásticos y caucho, los cuales se producen con base en hidrocarburos. Ellos representan el 53% de lo insumido por el sector. El segundo rubro más importante es transporte (23%), y en tercer lugar otros servicios (17%). Entre estos tres rubros suma el 93% del total de consumo intermedio del sector.

**Gráfico 6: Insumos utilizados por banano, café, cacao**



Fuente: BCE, 2010

La extracción de petróleo crudo y gas natural insume principalmente la cuenta denominada “otros servicios” (43%), entre los que se destacan los “servicios de reparación e instalación de maquinaria y equipo”, el transporte por carretera, el transporte por tuberías, y los servicios arquitectónicos y de ingeniería. El principal rubro de servicios registrado se denomina “servicios relacionados con el petróleo y el gas natural”. Otros rubros de importancia son Productos petroquímicos y de plástico (16%), productos refinados de petróleo (11%) y construcción y obra pública (10%).

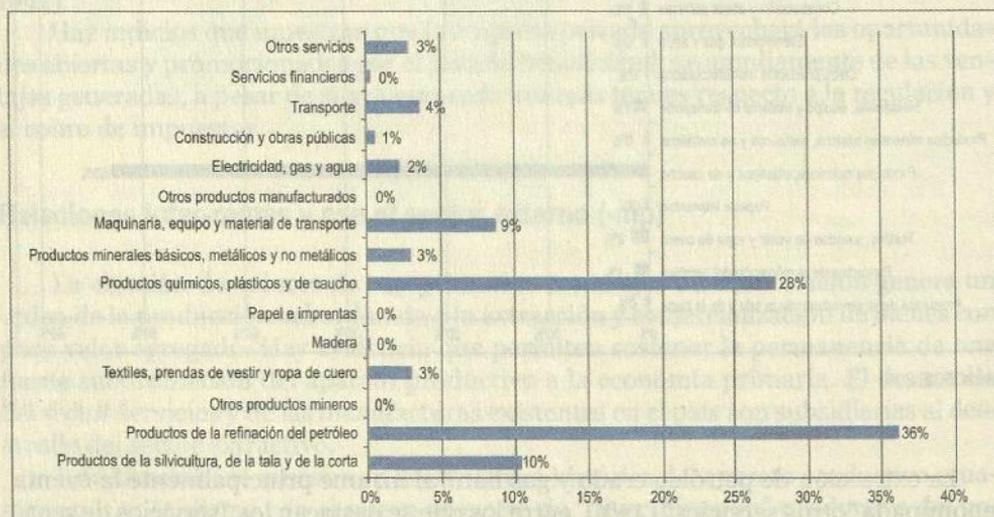
La explotación de minas y canteras insume principalmente productos refinados de petróleo (36%), productos químicos, plásticos y de caucho (28%), y productos de la silvicultura, de la tala y de la corta (10%). En total 74% de lo insumido por la industria (Gráfico 7).

La Fabricación de productos químicos, plásticos y de caucho, insumen principalmente productos básicos químicos, de plástico y caucho (73%). Otros servicios 7% y luego una serie de rubros menores (Gráfico 8).

La producción minerales metálicos y no metálicos insume principalmente como materia prima minerales metálicos y no metálicos (50%), otros productos mineros (18%), productos de refinación del petróleo (10%). Entre los que suman 78% de lo insumido por la industria.

El apalancamiento hacia otros sectores por parte de la industria extractiva resulta débil. La situación se asemeja más bien a un apuntalamiento mutuo de los sectores extractivos, sin mayores posibilidades de sinergia con otras ramas de la producción. Esto sumado a las rentas que originan, conforman un escenario en el cual no resulta atractivo para el capital migrar hacia otros sectores, sino permanecer en el círculo complementario de la extracción de recursos.

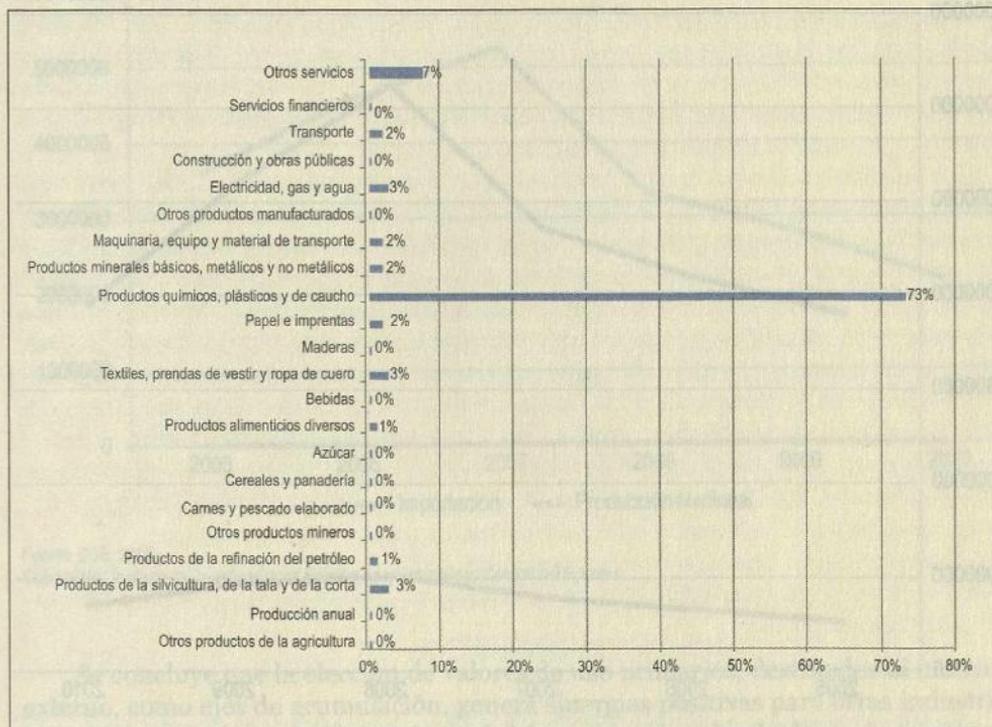
**Gráfico 7: Insumos utilizados en Explotación de Minas y Canteras**



Fuente: BCE, 2010

Elaboración: Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Central del Ecuador

**Gráfico 8: Insumos consumidos en la fabricación de productos químicos, plástico y de caucho**

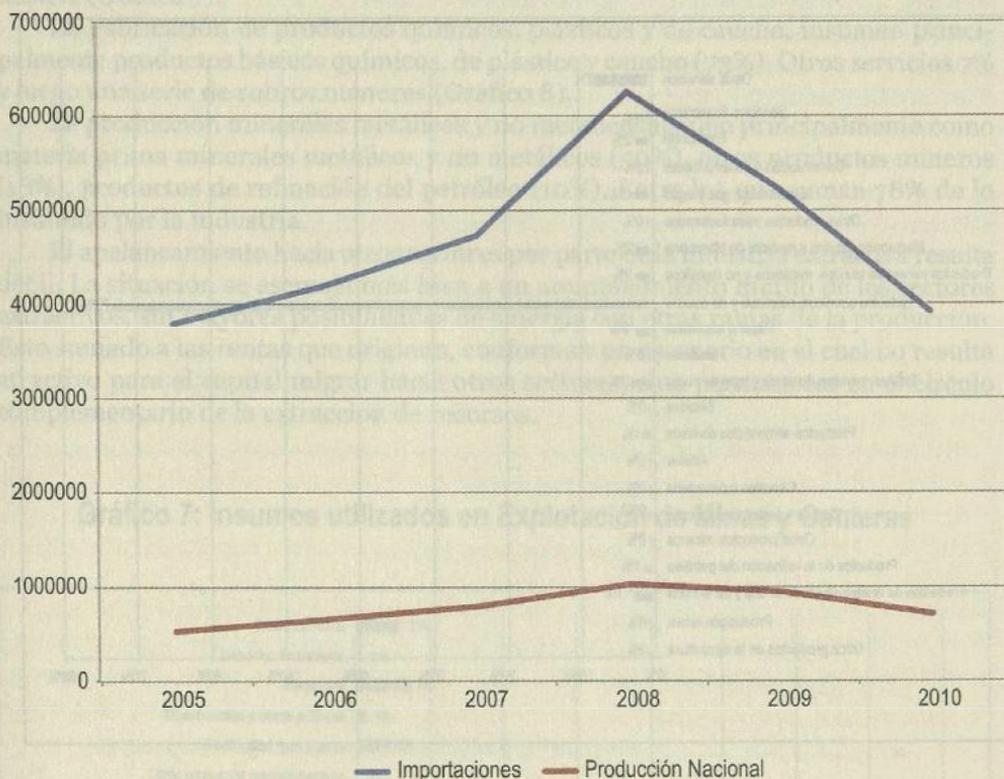


Fuente: BCE, 2010

Se conoce que la dependencia tecnológica del país es importante, y que existe un retraso de varios años en la importación de tecnología. Esto implica la necesidad de transferir valor del país hacia el exterior, debido a que los países que exportan tecnología mantienen altos precios (vía patentes y monopolización intelectual de los procesos productivos) lo que significa una brecha en los términos de intercambio con relación a los países primario-exportadores.

Para ejemplificar esta dependencia con respecto al exterior, se analizará los componentes importados de dos rubros fundamentales: maquinaria, equipos y material de transporte, y la demanda de productos químicos, plásticos y caucho; que como se vio anteriormente están entre los insumos más importantes para los ejes de acumulación capitalista en el Ecuador.

**Gráfico 9: Importación y Producción Nacional de Maquinaria, equipo y material de transporte (miles de dólares)**



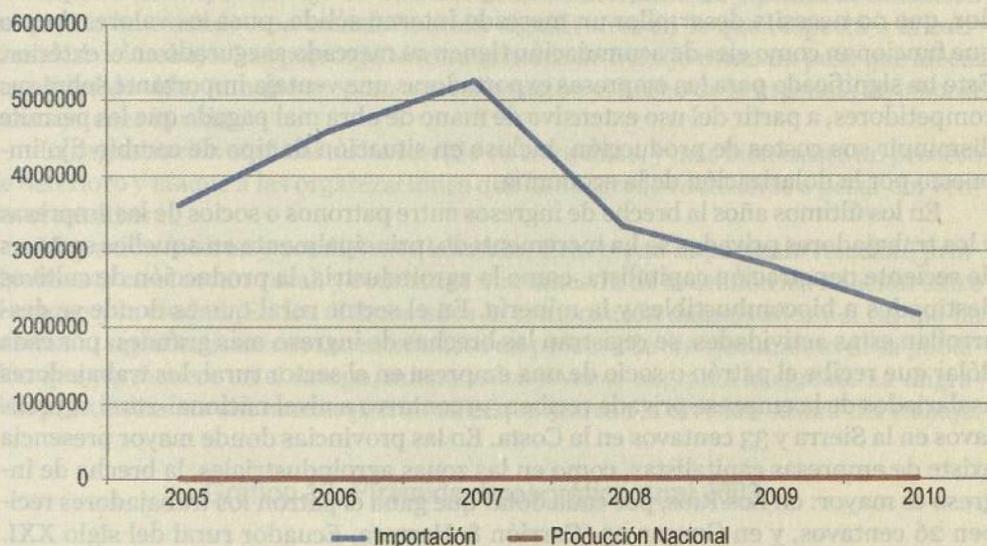
Fuente: BCE, 2010

Elaboración: Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Central del Ecuador

El porcentaje importado de Maquinaria, equipo y material del transporte alcanza en el 2010 el 85%. Se ha reducido apenas tres puntos porcentuales con respecto al 2005 cuando el componente importado representaba 88%. Débil y lentamente, estos últimos años se ha desarrollado la producción nacional de estos rubros, sin embargo sus reacciones frente a la demanda nacional es muy lenta y tiene que ser compensada con importaciones, como se mira en el Gráfico 9.

La dependencia con respecto al exterior para el abastecimiento de productos químicos, plásticos y caucho es muy alta: 99% proviene de las importaciones, y el panorama no ha variado en el último lustro.

**Gráfico 10: Importación y Producción Nacional de productos químicos, plásticos y caucho (miles de dólares)**



Fuente: BCE, 2010

Elaboración: Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Central del Ecuador

Se concluye que la elección de valores de uso primarios, destinados al mercado externo, como ejes de acumulación, genera sinergias positivas para otras industrias extractivas y apalanca la importación de bienes que ahondan la dependencia tecnológica. La relación con otros sectores de la economía resulta débil.

### **Ingreso, condiciones laborales y proceso de valorización (-ft)**

Se conoce que el Ecuador se caracteriza por el subempleo estructural (Larrea, 2006). Incluso en el 2011, cuando las estadísticas oficiales registran un decrecimiento de entre 20 y 30% del subempleo, cerca de la mitad de la población ecuatoriana está desempleada o subocupada.

El subempleo significa por un lado la incapacidad del aparato productivo de utilizar todas las capacidades de la fuerza laboral. Pero por otro da cuenta del nivel de precarización del trabajo. Subempleo significa que la población asalariada no cuenta con seguro social; significa que los trabajadores no cuentan con seguridades adecuadas en su espacio de trabajo; labora jornadas mayores a la legal (8 horas); o jornadas parciales que le obligan a ocupar más horas en otros establecimientos para logra cubrir sus necesidades vitales, sumando jornadas superiores a la legal. Además para ser considerado

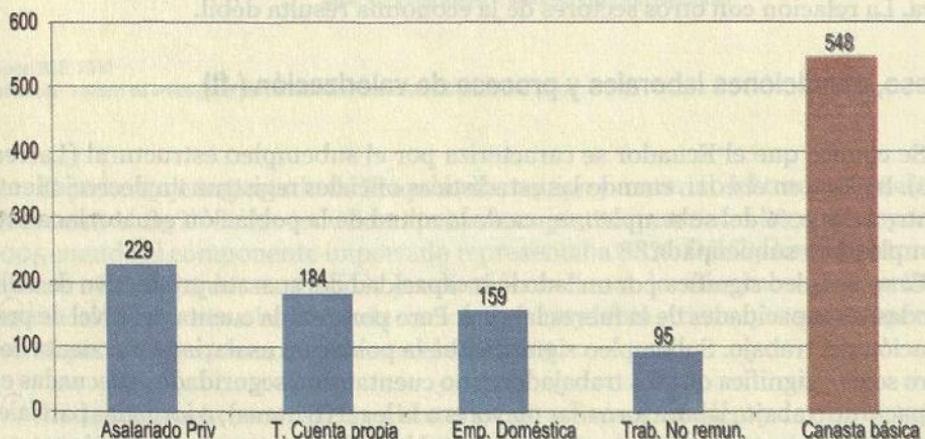
un subempleo el trabajador debe tener dificultades para tener un ingreso mayor o igual al Salario Unificado Legal (INEC, 2007).

Esto es efecto del tipo de patrón de reproducción extractivo, primario-exportador, que no necesita desarrollar un mercado interno sólido, pues los valores de uso que funcionan como ejes de acumulación tienen su mercado asegurado en el exterior. Esto ha significado para las empresas exportadoras una ventaja importante sobre sus competidores, a partir del uso extensivo de mano de obra mal pagada que les permite disminuir sus costos de producción, incluso en situación de tipo de cambio fijo impuesto por la dolarización de la economía.

En los últimos años la brecha de ingresos entre patronos o socios de las empresas y los trabajadores privados se ha incrementado, principalmente en aquellos sectores de reciente penetración capitalista, como la agroindustria, la producción de cultivos destinados a biocombustibles y la minería. En el sector rural que es donde se desarrollan estas actividades, se registran las brechas de ingreso más grandes: por cada dólar que recibe el patrón o socio de una empresa en el sector rural, los trabajadores asalariados de la empresa privada reciben 39 centavos a nivel nacional-rural, 43 centavos en la Sierra y 33 centavos en la Costa. En las provincias donde mayor presencia existe de empresas capitalistas, como en las zonas agroindustriales, la brecha de ingreso es mayor: en Los Ríos, por cada dólar que gana el patrón los trabajadores reciben 26 centavos, y en Guayas 25 (Carrión & Herrera, Ecuador rural del siglo XXI. Soberanía alimentaria, inversión pública y política agraria, 2012, p. 124).

Los ingresos en casi todas las categorías del trabajo (cuenta propia, privados, familiares) no alcanzan a cubrir la canasta básica y solo pocos logran cubrir satisfactoriamente la canasta vital.

**Gráfico 11: Ingresos promedios vs. Canasta básica (2010), en dólares**



Fuente: INEC, ENEMDUR, 2010 / Elaboración: Instituto de Estudios Ecuatorianos

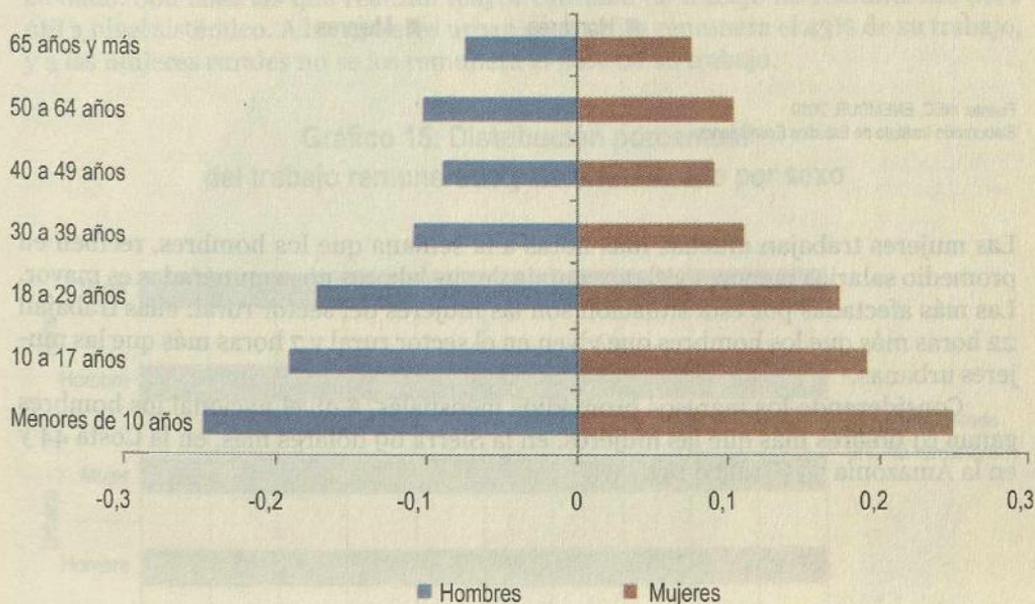
Los ingresos de los funcionarios públicos han crecido significativamente, aunque sus condiciones laborales han desmejorado.

El malestar en el trabajo se ha acrecentado notoriamente y prima la sensación de que no ha existido una transformación significativa en lo que respecta a la cotidianidad del trabajo. Las personas viven sus horas de trabajo como un peso que afecta su calidad de vida. Aunque aceptan con resignación el hecho de la urgencia de laborar para sostener la vida.

La organización sindical no ha crecido en estos años, y más bien existe un proceso de deterioro y ataque a las organizaciones que han logrado sostenerse a pesar del vendaval neoliberal.

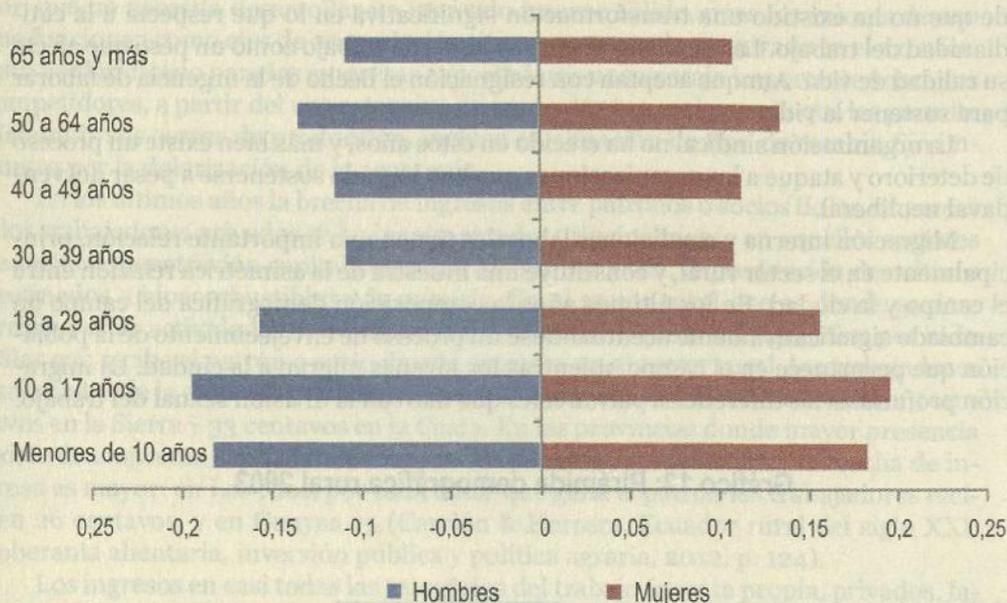
Migración interna y condiciones laborales tienen una importante relación, principalmente en el sector rural, y constituye una muestra de la asimétrica relación entre el campo y la ciudad. En los últimos años la composición demográfica del campo ha cambiado significativamente acentuándose un proceso de envejecimiento de la población que permanece en el campo, mientras los jóvenes migran a la ciudad. La migración profundiza las diferencias patriarcales que marcan la división sexual del trabajo.

**Gráfico 12: Pirámide demográfica rural 2003**



Fuente: INEC, ENEMDUR, 2010  
Elaboración Instituto de Estudios Ecuatorianos

Gráfico 13: Pirámide demográfica rural 2010



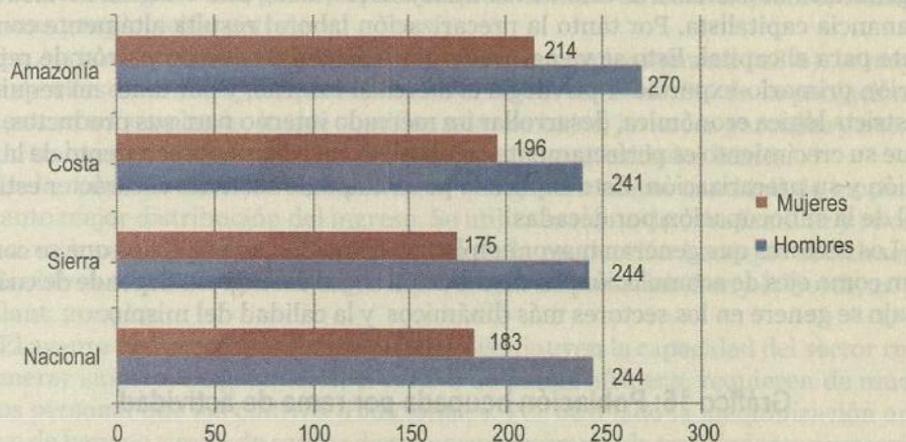
Fuente: INEC, ENEMDUR, 2010

Elaboración Instituto de Estudios Ecuatorianos

Las mujeres trabajan muchas más horas a la semana que los hombres, reciben en promedio salarios menores y el porcentaje de sus labores no remuneradas es mayor. Las más afectadas por esta situación son las mujeres del sector rural: ellas trabajan 22 horas más que los hombres que viven en el sector rural y 7 horas más que las mujeres urbanas.<sup>3</sup>

Considerando los ingresos promedio mensuales, a nivel nacional los hombres ganan 61 dólares más que las mujeres, en la Sierra 69 dólares más, en la Costa 44 y en la Amazonía 55 (Gráfico 14).

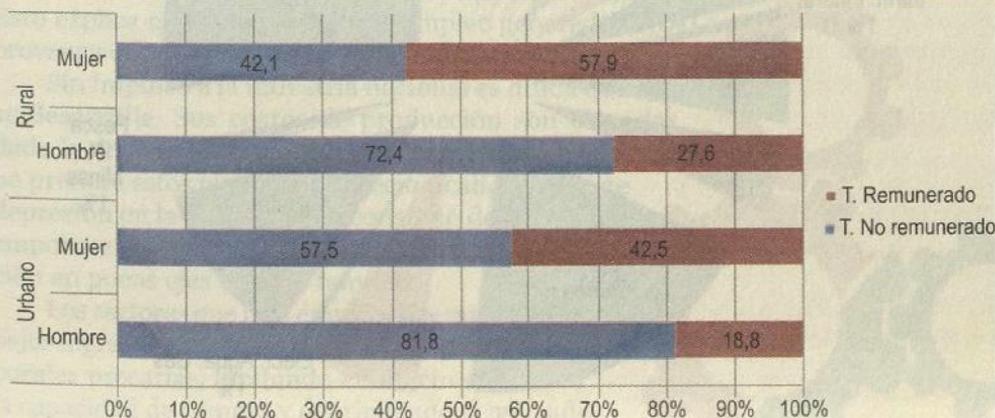
**Gráfico 14: Ingreso nacional promedio mensual por sexo y región natural**



Fuente: INEC, ENEMDUR, 2010 / Elaboración Instituto de Estudios Ecuatorianos

El principal modo de valorización del capital a partir del trabajo femenino constituye la falta de reconocimiento del valor aportado por el trabajo reproductivo y de cuidado. Son ellas las que realizan mayor cantidad de trabajo no remunerado pero útil a nivel sistémico. A las mujeres urbanas no se les remunera el 43% de su trabajo, y a las mujeres rurales no se les remunera el 58% de su trabajo.

**Gráfico 15: Distribución porcentual del trabajo remunerado y no remunerado por sexo**

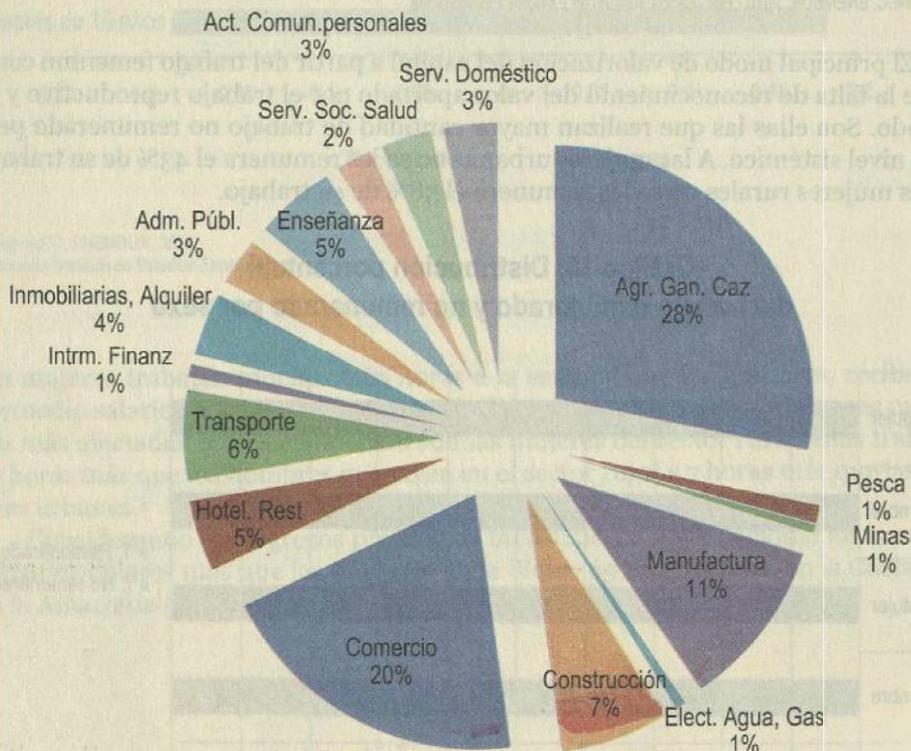


Fuente: INEC, ENEMDUR, 2010 / Elaboración Instituto de Estudios Ecuatorianos

Junto a los clásicos de la economía, se entiende que el salario, y más allá, los gastos generales de sostener la vida de los trabajadores, tiene una relación inversa con la ganancia capitalista. Por tanto la precarización laboral resulta altamente conveniente para el capital. Esto se ve agravado por el hecho de que un patrón de reproducción primario-exportador privilegia el mercado externo, y por tanto no requiere, en estricta lógica económica, desarrollar un mercado interno para sus productos, por lo que su crecimiento es perfectamente compatible con el empobrecimiento de la población y su precarización. Esto explica la posibilidad de sostener el carácter estructural de la subocupación por décadas.

Los sectores que generan mayor empleo no coinciden con aquellos que se consideran como ejes de acumulación. La distribución social del ingreso depende de cuánto trabajo se genere en los sectores más dinámicos y la calidad del mismo.

**Gráfico 16: Población ocupada por rama de actividad**



Fuente: INEC, ENEMDUR, 2010

Los valores de uso como el petróleo y la minería, ejes de acumulación privilegiados por el actual gobierno, generan poco empleo. Solo 1% de los trabajadores trabajan en minas y explotación petrolera.

La Agricultura sigue siendo el sector que más empleos genera (28%), la mayor parte de ellos en situaciones precarias. En el sector rural el 78% de la población se encuentran subempleada, lo que significa salarios bajos, jornadas parciales y necesidad de trabajar más horas para poder satisfacer sus necesidades básicas.

Es la economía familiar campesina la que genera mayor cantidad de empleo y por tanto mejor distribución del ingreso. Se utiliza la mano de obra familiar y se contrata a vecinos y allegados. La extensividad de la producción hace que socialmente estos cultivos sean más eficientes que la economía empresarial (Berry & North, 2011); (Vaillant, 2007).

El avance de los cultivos empresariales disminuyen la capacidad del sector rural de generar empleo. La ganadería, el cultivo de palma africana, requieren de mucho menos personal que los cultivos tradicionales. Por otro lado la maquinización en el cultivo de banano y caña de azúcar disminuyen el número de trabajadores necesarios, incrementando de esta manera la posibilidad de apropiación del ingreso por parte de los empresarios y disminuyendo el poder adquisitivo de la población aledaña mediante la reducción de los salarios o del empleo.

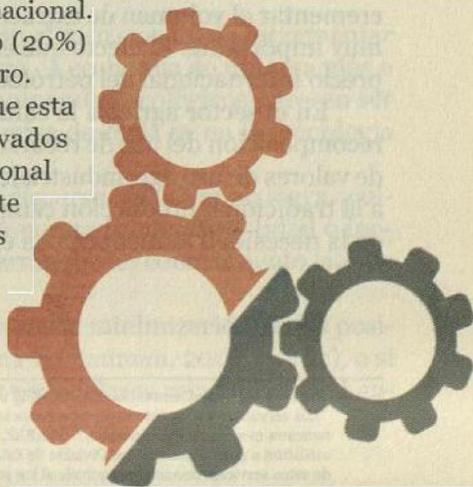
La manufactura emplea solo el 11% de la fuerza laboral.

El Ecuador exporta productos primarios, no genera valor agregado por su debilidad industrial. Y tampoco hay mayores incentivos para fortalecer el sector manufacturero. Las clases altas tienen elevados ingresos y concentran buena parte del mismo, pero su capacidad de consumo es limitado, es decir, constituyen un mercado pequeño.

Los bienes consumidos por las familias de clase media y alta, provienen en gran medida de la importación, lo que facilita la transferencia de valor hacia el sector externo en vez de alimentar la economía y la industria nacional. Esto explica que buena parte del empleo generado (20%) provenga del sector comercial y no del manufacturero.

Sin impulso a la industria nacional es difícil que esta se desarrolle. Sus costos de producción son elevados dada la dependencia tecnológica; el mercado nacional no prefiere estos bienes (por precio y calidad); existe depresión en la capacidad de consumo de las clases empobrecidas por la propia dinámica de acumulación en pocos ejes y pocas familias.

Los sectores que más empleo generan ofrecen bajos ingresos a sus trabajadores y condiciones laborales precarias, limitando en un círculo causal la capacidad de compra y deprimiendo el mercado interno.



## Producción (...P...)

Un análisis de la producción de valores de uso de la sociedad resulta importante para caracterizar la matriz productiva.

Según datos del Banco Central para el año 2010<sup>4</sup>, la industria manufacturera que creció en el periodo 99-06 a un ritmo de 3,53% anual, ha crecido en el período de Correa (2007-2010) en 4,55% promedio anual. Lo que no es suficiente como para hablar de un proceso de Industrialización por sustitución de importaciones (ISI). En el proceso franco de aplicación del modelo ISI en Ecuador, entre 1972 y 1982, la manufactura creció a un ritmo de 9,1% anual (Larrea, 2006, p. 87).

La intermediación financiera y la intermediación financiera medida indirectamente<sup>5</sup>, durante el período del Correa, crecieron a un ritmo del 9,57 % y del 10,77%, respectivamente en los últimos cuatro años. Es posible que los incentivos internos a partir de la nueva política económica que promueve el desarrollo endógeno (política arancelaria, tributaria y de crédito), haya incidido en el crecimiento de estos sectores.

Como es lógico, la administración pública también crece a un ritmo mayor (6,61%) en el actual gobierno que en la época inmediatamente anterior (3,35%), lo que da cuenta del cambio de perspectiva sobre el papel del Estado en la economía de los últimos años.

Los sectores primarios medidos en términos constantes crecen a un ritmo menor durante el actual período de gobierno. Pero en términos corrientes (con el efecto precio incluido) tienen tasas de crecimiento realmente importantes. La reducción del ritmo de crecimiento de los volúmenes de producción en los sectores primarios no ha afectado al ingreso nacional debido a que el decrecimiento del ritmo productivo es proporcionalmente menor al crecimiento de los precios internacionales de estos bienes.

En el 2011 y en los años subsiguientes, las nuevas rondas petroleras buscan incrementar el volumen de extracción de crudo y probablemente este crecimiento será muy importante. El efecto que esto tenga sobre la economía nacional dependerá del precio internacional del petróleo.

En el sector agrícola la caída de la tasa de crecimiento se debe a un proceso de recomposición del uso de recursos agrícolas. Cada vez más se privilegia la producción de valores de uso agroindustriales o destinados al mercado externo en contraposición a la tradicional producción campesina de valores de uso destinados a la satisfacción de la necesidad alimentaria en el mercado interno. Los recursos campesinos (tierra,

4 Departamento de Cuentas Nacionales, BCE, 2010.

5 "Los servicios que los intermediarios financieros no cobran explícitamente se los denomina SIFMI (servicios de intermediación financiera medidos indirectamente)." SUÁREZ, Luis Alberto (2003): Cálculo de los servicios financieros medidos indirectamente y su medición a precios constantes. División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL. <http://www.eclac.cl/deype>. El valor de estos servicios financieros equivale a los puntos porcentuales que diferencian a la tasa pasiva (lo que el intermediario financiero paga a sus ahorristas) de la tasa activa (lo que cobra el intermediario financiero a quienes da préstamos).

mano de obra) se han trasladado en los últimos años hacia la producción bajo contrato comandada por la empresa agrícola. Esto es el resultado del abandono histórico que la producción para el mercado interno ha sufrido por parte del Estado, y la extracción de valor de la ciudad al campo, mediante la intermediación, que dejaron a la economía campesina pauperizada y sin alternativas.

Tendrá que prestarse atención a los síntomas iniciales de crecimiento en sectores específicos como el farmacéutico, el ensamblaje de vehículos y electrodomésticos, el comercio, la construcción y algunos sectores de punta que han sido promovidos desde el Estado pero cuya incidencia aún no despega de manera determinante sobre el Producto Interno Bruto.

Cuando el discurso presidencial, al calor de la lucha política, se vuelve intransigente, el mensaje que transmite es la centralidad del crecimiento económico.

“...la minería en el Ecuador va porque va” (porque) “no se puede ser mendigo sentado en una olla de oro.” Rafael Correa (El Mercurio, 2009)

Muy en conjunción con el mito del desarrollo, se supone que el crecimiento está por encima de cualquier otra consideración ambiental, cultural o social.

“Bueno, toda mina contamina primera premisa, sí (...) como toda actividad humana: contamina. (...) Este coliseo tuvo un impacto en el medio ambiente ¿o no?; el carro tiene impacto en el medio ambiente ¿o no?; el ganado, la ganadería tiene impacto en el medio ambiente ¿o no? Estoy de acuerdo. (...) Primera premisa: toda mina contamina. Segunda premisa: estamos en contra de la contaminación, pero se necesita la minería y la conclusión ahí si cambia (...) Falta razonamiento lógico: toda mina contamina... cero minas (sarcasmo). Volvamos a la época de los Picapiedra. Son costos que implica el progreso, el futuro y lo que hay que tratar es de minimizar esos ineludibles costos...” Rafael Correa (Enlace Ciudadano, Julio 2012)

Habrá que hacer todos los sacrificios que vengan al caso, con tal de incrementar el producto nacional bruto, pues se supone que luego, la economía de manera más o menos automática repartirá bienestar. Los costos humanos y ecológicos parecen ser entendidos como “daños colaterales”, o se los minimiza desde la fe en la tecnología de remediación.

Sin embargo, como existen voces disidentes, el discurso del poder no logra ocultar por completo que detrás de la justificación de supuesta inintencionalidad o inocuidad de la extracción de recursos, existe desde el arranque un conocimiento latente sobre los posibles efectos.

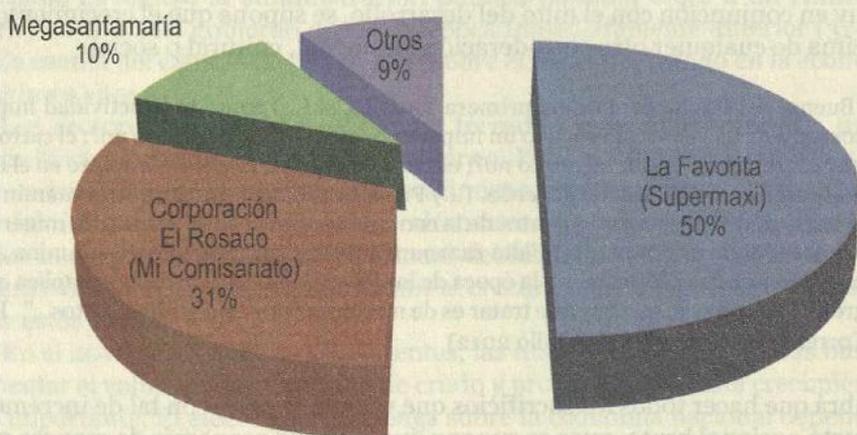
Esto permite preguntar si el discurso del progreso la minimización de los posibles efectos corresponden a la inconciencia, la buena fe (Bauman, 2007, p. 162), o si en realidad son síntomas de que existen intereses particulares relacionados al gobierno que promueven la economía extractiva.

## Mercados y excedente comercial (M')

La intermediación permite la transferencia de valor de unos sectores a otros en base al mayor poder de mercado de comerciantes oligopsónicos u oligopólicos. Esto es muy importante en el sector agrícola, relacionado a la concentración de recursos productivos (tierra y agua) y a las cadenas de comercialización (capital de almacenamiento, información y redes sociales).

Aparte de las redes oligopsónicas que controlan los mercados agrícolas en las localidades más importantes para el abastecimiento interno de alimentos, el crecimiento del sector comercial en las ciudades se debe a históricas ventajas y apoyos al sector importador y a ciertos consorcios especializados en el comercio minorista. La concentración en esta última actividad es cada vez mayor.

**Gráfico 19: Concentración del comercio minorista**



Fuente: Machado, 2012 a partir de datos de INEC 2010

Pero también la competencia imperfecta que implica altos niveles de concentración económica es observable en el sector manufacturero.

La tabla 1 muestra algunos ejemplos de esta concentración de la producción y control del mercado interno.

Es probable que la creciente monopolización del comercio minorista y el encadenamiento monopsonico de sus proveedores, genere un doble efecto negativo para la llamada economía popular y solidaria. Los pequeños comerciantes barriales o informales que ven reducido su mercado, adoptan como estrategia de ventas un mayor acercamiento del producto al consumidor (en el asiento del bus, en los lugares de trabajo, en la calle, en el barrio), y en este proceso alimentan marginalmente la propia

**Tabla 1: Ejemplos de concentración interna y control de mercado en la economía ecuatoriana**

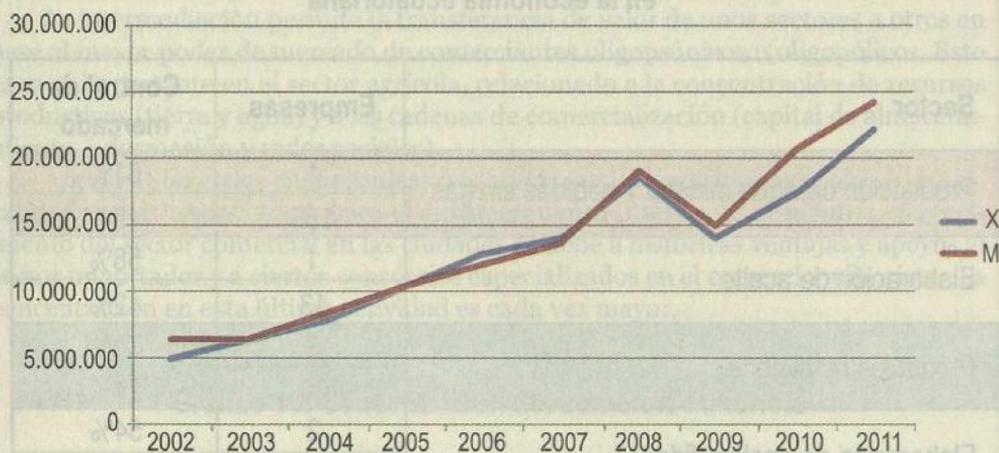
Sector	Empresas	Control de mercado
Producción de agua mineral y bebidas sin gas	1	81%
	155	19%
Elaboración de aceite	1	58%
	13	42%
Productos de higiene	2	76%
	88	24%
Elaboración de pastas (fideo)	2	54%
	26	46%
Productos de molinería	5	71%
	335	29%
Productos lácteos	5	61%
	436	39%
Textiles	9	61%
	1493	39%
Plásticos	11	50%
	373	50%

Fuente: Machado, 2012 a partir de datos de INEC 2010

economía de sus competidores, los oligopsonios del comercio minorista, pues, los convierten en sus principales proveedores.

Con respecto al sector externo, las importaciones han crecido de manera sostenido durante la última década por sobre las exportaciones totales del país. Solo en 2009 se registra una caída en general de exportaciones e importaciones como consecuencia de la crisis sistémica internacional, existiendo sin embargo una importante recuperación en los años 2010 y 2011. Este crecimiento está relacionado a un incremento del ingreso nacional, y del consumo. La expansión de la demanda nacional no puede ser solventada por un aparato productivo netamente primario, por tanto las importaciones crecen para solventar la demanda de productos del sector industrial.

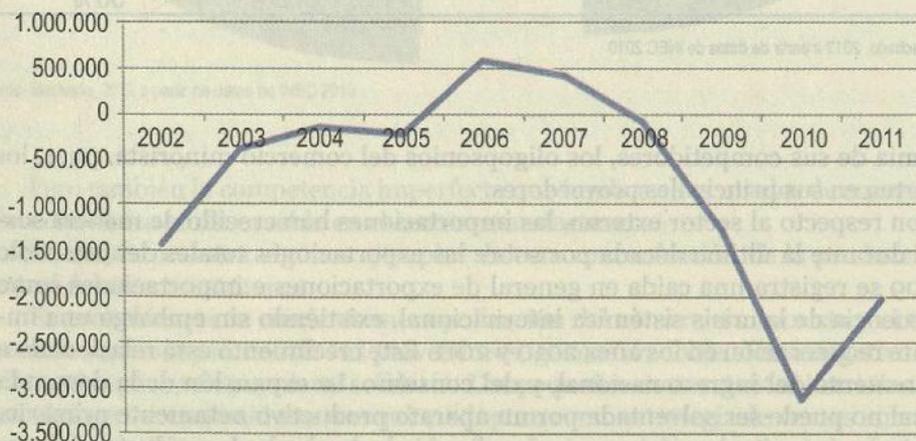
Gráfico 20: Exportaciones e importaciones totales



Fuente: BCE, 2002, 2011

El resultado de esta condición particular del patrón de reproducción descrito es una balanza comercial deficitaria. La brecha ha sido importante y mayor al promedio de la última década, durante el 2009 y el 2010. Para 2011 (con datos provisionales) se observa una disminución del déficit comercial, pero que de ninguna manera implica una resolución de la tendencia sistémica al déficit que resulta de la propia matriz productiva primaria exportadora.

Gráfico 21: Balanza comercial

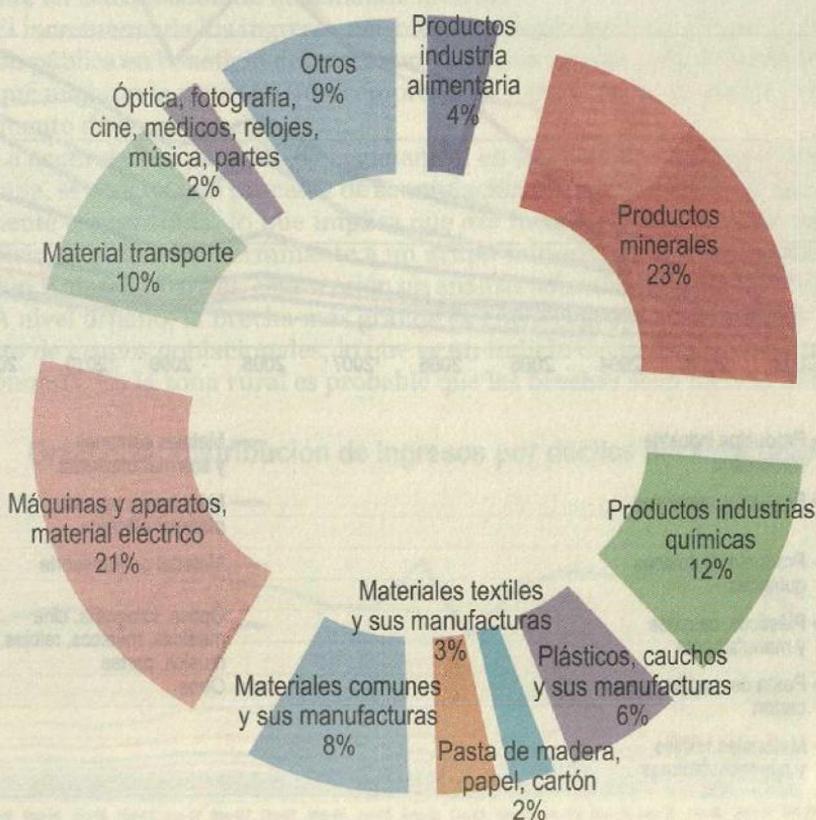


Fuente: BCE, 2002, 2011

En la composición de las importaciones ecuatorianas tienen un peso importante los productos minerales (23%), y luego las máquinas y aparatos, (21%) incluye aparatos de reproducción y grabación de imagen y sonido, partes y accesorios, por lo que su peso puede deberse al consumo de tecnología más que ha un proceso sostenido de industrialización. Importantes son los productos de industrias químicas (12%) y material de transporte (10%).

Esta composición no se ha modificado sustancialmente en la última década. Las importaciones no han dejado de crecer. Pero las tasas de crecimiento han sido diferentes. Los productos importados con mayor crecimiento en la última década son los productos minerales, metales comunes y sus manufacturas. Y entre ellos algunos productos propios del consumo familiar como instrumentos de óptica, fotografía, cinematografía, relojería, instrumentos musicales, textiles, plásticos y caucho.

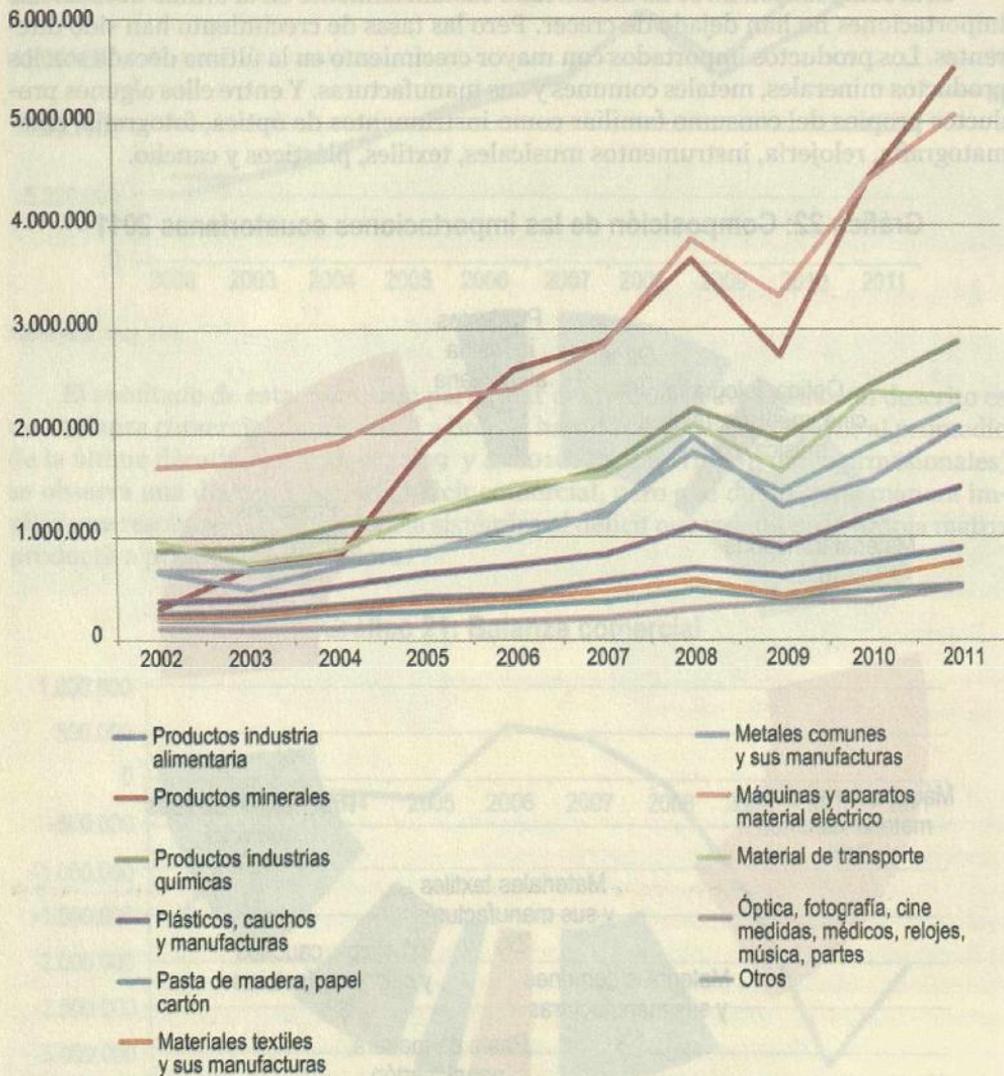
**Gráfico 22: Composición de las importaciones ecuatorianas 2011**



Fuente: BCE, 2011

Los tres únicos sectores en los que la producción nacional no logra cubrir la demanda nacional son: los productos de refinación de petróleo, los productos químicos, plásticos y cauchos, y la maquinaria, equipo y material de transporte (BCE, 2012).

**Gráfico 23: Importaciones ecuatorianas (principales rubros)**



Fuente: BCE, 2011

En otros sectores existen importaciones por sobre la capacidad productiva nacional que entran a competir con la producción local y que responde a la diversificación de los deseos y el incremento de los ingresos de ciertas capas de la población: carnes y pescados elaborados, cereales y panadería, azúcar, productos alimenticios diversos, bebidas, textiles.

### Acumulación de capital y financiación del proceso reproductivo (D')

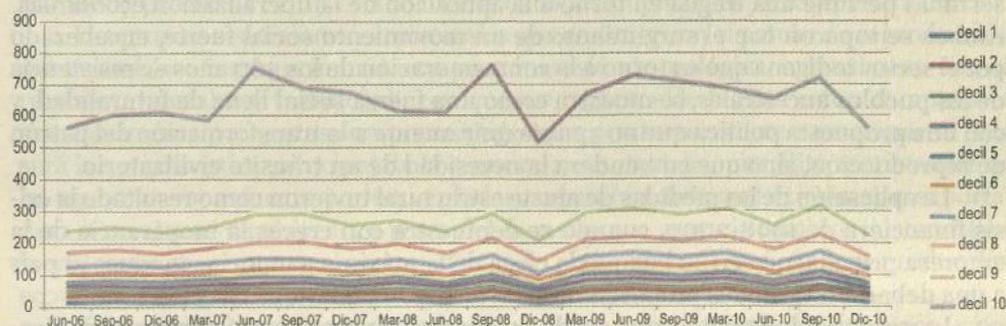
La expansión del mercado interno, (principalmente el de las clases medias urbanas), ha propiciado un incremento importante de la masa y la tasa de ganancia de varios sectores como la construcción, los importadores, el comercio minorista, restaurantes, y otros servicios. El otro factor que incide en las altas ganancias del sector privado es el incremento de los precios internacionales de los productos primarios. De hecho el incremento de los ingresos por estos rubros primarios, inciden indirectamente en la expansión de la demanda interna.

El incremento de los ingresos petroleros es también lo que propicia la mayor inversión pública en beneficio del sector privado, con una serie de obras de infraestructura que mejoran la productividad empresarial y reducen sus costos propiciando un incremento de las ganancias.

La acumulación de parte de la ganancia, en tanto representación histórica de la plusvalía, se concreta en procesos de acumulación de capital dentro de una economía altamente concentrada, lo que implica que ese incremento de la masa de ganancia beneficia de manera determinante a un grupo minoritario de la sociedad. A continuación se desarrollará en esta sección un análisis sobre la concentración del ingreso.

A nivel urbano, la brecha más grande es entre el grupo con mayores ingresos y el resto de grupos poblacionales, lo que es un indicio del grado de concentración de la economía. En la zona rural es probable que las brechas sean incluso mayores.

**Gráfico 24: Distribución de ingresos por deciles nacional urbano**



Fuente: INEC, 2010

Los ingresos promedio del decil con más altos ingresos (decil 10) son muy superiores al resto de deciles poblacionales. La desigualdad con respecto al decil 10 ha crecido en la última década en todos los otros grupos poblacionales, no solo porque el ingreso promedio del decil 10 se ha incrementado, sino porque los ingresos promedio del resto de deciles han disminuido. Los más ricos tienen un ingreso promedio 2.590 % mayor que el decil con ingresos más bajos (decil 1).

En función de aportar a la observación de los procesos de concentración patrimonial, se sostiene la hipótesis que los grupos económicos que surgieron y consolidaron durante la época neoliberal, se han beneficiado ampliamente de este nuevo periodo económico. Más allá de la regulación estatal y de la mayor recaudación de impuestos, sus ganancias no se han visto afectadas, al contrario, los grupos económicos ya existentes logran consolidar su poderío en nuevos sectores económicos, aprovechando las oportunidades abiertas desde el Estado.

Desde una perspectiva histórica se puede afirmar que existen líneas de continuidad entre las familias ricas de la colonia y los actuales grupos financieros, por ser una élite tradicionalista y familiar, caracterizada por una actitud endógena.

“Desde tiempos de la colonia y más aún desde su creación como república, el país ha estado influenciado por un reducido grupo de familias que aglutinan gran cantidad de empresas y recursos estratégicos.”(Revista Ekos Negocios, 2012, p. 29)

La economía petrolera inaugurada en los setenta implicó una rearticulación de las élites tradicionales de la Costa y de la Sierra. Durante el auge económico, el Estado fue administrado por una entidad “neutral”, el ejército, cuya debilidad para disputar su propio proyecto de sustitución de importaciones (ISI), permite un reparto de la renta sin mayores conflictos entre los grupos económicos que imponen sus intereses rentistas. Las fisuras en el ejército provocan la caída de Rodríguez Lara y el ascenso al poder del Triunvirato, lo que determina el momento de la derrota de el proyecto ISI (Acosta, 1995, p. 116). Pero con la crisis iniciada en los ochenta y su correlato ideológico y político, el neoliberalismo, el enfrentamiento regional se agudizó. Hacia los noventa el pacto entre socialcristianos (élite costeña) y la izquierda democrática (élite serrana) permite una tregua en torno a la aplicación de la liberalización económica. Ambos se toparon con el surgimiento de un movimiento social fuerte, encabezado por el sector indígena que en torno a la conmemoración de los 500 años de resistencia de los pueblos ancestrales, se muestra como una fuerza social llena de futuralidad, y con una propuesta política que no apunta únicamente a la transformación del patrón de reproducción, sino que embandera la necesidad de un tránsito civilizatorio.

La aplicación de las medidas de ajuste estructural tuvieron como resultado la crisis financiera de 1998-2000, cuando se demuestra con creces la inoperancia de la empresa privada, que en su búsqueda ciega de la máxima ganancia, conduce al país a una debacle de grandes proporciones.

La inestabilidad política que desde finales de los noventa interrumpe periódicamente el cauce de la democracia-electoral, solo es una muestra de la ilegitimidad de



la élite y sus políticas liberalizadoras. La mal llamada “ingobernabilidad”, no es más que el síntoma de la incapacidad de gobernar democráticamente por parte de la élite.

La crisis política y económica que agobiaba al Ecuador a inicios del nuevo milenio, encuentra un cauce de solución en las nuevas condiciones internacionales, que permiten un incremento de los precios de los bienes primarios como el petróleo y los alimentos. El incremento del ingreso por estos conceptos demandan un nuevo pacto político para administrar los recursos sin traumáticas luchas entre élites regionales cada vez más flexibles en términos de ampliar sus inversiones a las otras regiones, asociarse en los negocios y aliarse a nivel gremial. En ese contexto se entiende el surgimiento y triunfo electoral de Alianza País: nuevos pactos para enfrentar nuevas condiciones, inclusive aquellos inconvenientes no deseados (control, fiscalidad, etc.) que acarrea la presencia de un estado fuerte, dada su ampliada capacidad financiera.

Las propias condiciones estructurales que caracterizan el patrón de reproducción del capital (economía primaria, con poca inversión tecnológica, extensiva en uso de recursos naturales y trabajo), hacen que los ingresos de la élite estén compuestos principalmente por rentas con pocas exigencias productivas como contraparte. Esta será la característica principal de la economía ecuatoriana, una élite rentista que no ha hecho mayor esfuerzo por un verdadero recambio de la matriz primario exportadora. Con el nuevo gobierno, a pesar del discurso que anuncia cambios sustanciales, la matriz productiva no se han transformado, y por tanto el proceso de reproducción económica del gran capital mantiene este carácter rentista.

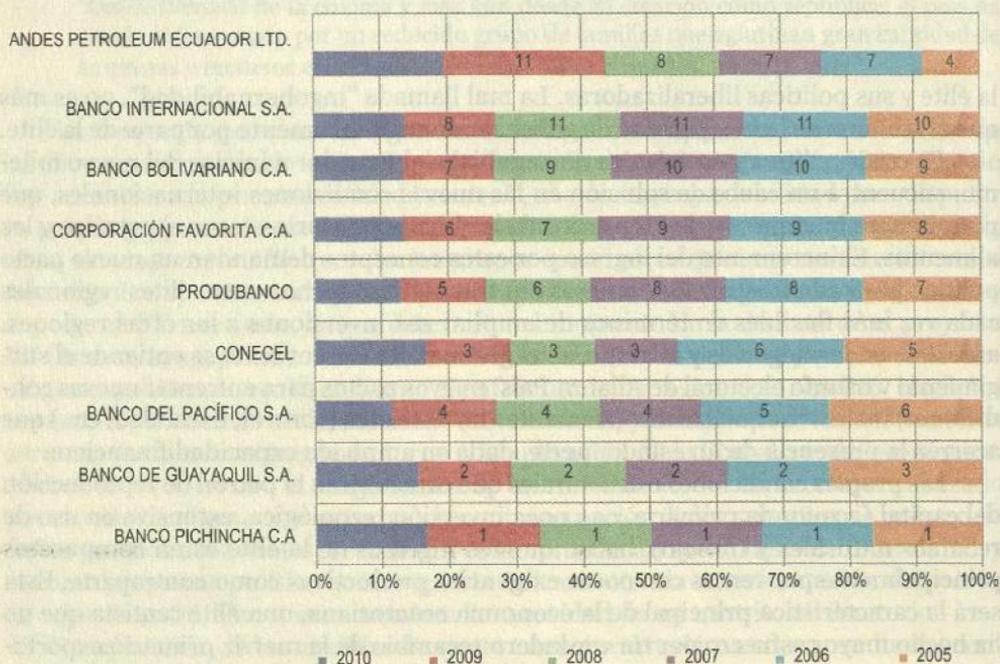
El papel del Estado es el de contención de las luchas sociales, por un lado, y por otro la administración de la renta petrolera a favor de los grupos empresariales más

rentables. De allí su preferencia ideológica por la eficiencia y el crecimiento económico, como acto de fe en un futuro desarrollo endógeno, anclado en la industrialización.

Muestra de lo dicho es que la mayor parte de los grupos económicos ubicados en los primeros puestos en el año 2010, ya ocupaban posiciones importantes en la etapa anterior al actual gobierno, mostrando que la política económica, muy lejos de una propuesta revolucionaria, apuntala un remozamiento de los cuadros políticos y los intereses de los mismos grupos económicos consolidados al calor de la época neoliberal.

Los 18 principales contribuyentes registrados por el SRI en 2010, se han mantenido en posiciones muy similares del 2005, es decir, desde la última etapa abiertamente neoliberal (Gráfico 25)

**Gráfico 25: Ranking de grandes contribuyentes**



Fuente: SRI, 2010

Elaboración: Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Central del Ecuador

Los principales grupos económicos del país, aquellos que tienen los más altos ingresos (por ende mayores tasas de ganancia), han adquirido un fuerte control de mercados, son propietarios de ingentes medios de producción y por consiguiente una importante incidencia política, son los que producen los bienes y servicios ejes de acumulación del sistema. Ellos se sitúan principalmente en el sector extractivo (petróleo), en la agricultura (exportadores, agroindustria), en el comercio (principalmente minorista) y en la intermediación financiera (bancos). Esto es lo que muestra la Tabla 2.

Los diez principales grupos económicos en el país se mantienen en el ranking de los más grandes desde el 2006, y no han modificado substancialmente su posición (Gráfico 26)

Algunos (dentro de los 15 principales) la han mejorado a pesar de haber tenido aparentemente conflictos con el actual gobierno: es el caso por ejemplo de Cervecería Nacional, o del Consorcio Nobis. Otros como Banco Pichincha o el Banco de Guayaquil se mantienen en las más altas posiciones a pesar de esos aparentes conflictos con el poder central.

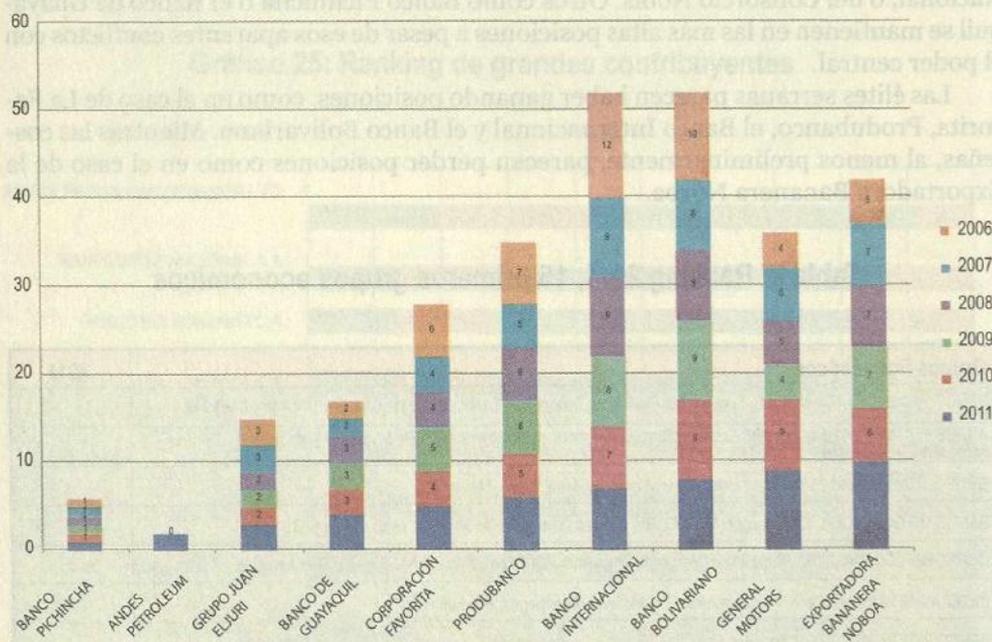
Las élites serranas parecen haber ganado posiciones, como en el caso de La Favorita, Produbanco, el Banco Internacional y el Banco Bolivariano. Mientras las costeñas, al menos preliminarmente, parecen perder posiciones como en el caso de la Exportadora Bananera Novoa.

**Tabla 2: Ranking 2011, 15 primeros grupos económicos**

Grupos Económicos	2011
BANCO PICHINCHA (Diners Club, Seguros del Pichincha, Banco Rumiñahui, Banco de Loja, AIG, Interdin, Credi Fe)	1
ANDES PETROLEUM (Repsol YPF Ecuador, Overseas Petroleum and Investment Corporation, PetroOriental, Amodaimi Oil Company)	2
GRUPO JUAN ELJURI (Banco del Austro, NeoHyundai, Aymesa, Aekia, Metrocar)	3
BANCO DE GUAYAQUIL (Corporación MultiBG, Río Guayas Compañía de Seguros, Multivalores B.G.)	4
CORPORACIÓN FAVORITA (Supermaxi, Megamaxi, Juguetería, Aki, Supersaldos, Kywi, Sukasa, TVentas)	5
PRODUBANCO (Super Paco, Plan Automotor Ecuatoriano, Servipagos, Produfondos)	6
BANCO INTERNACIONAL (Consorcio Petrosud, Petroriva, PetroAmerec, Cervantes Compañía de Seguros)	7
BANCO BOLIVARIANO (Tabos Ecuatoriana, AFFB, Valores Bolivariano)	8
GENERAL MOTORS (Omnibus BB, GMAC del Ecuador, Elasto)	9
EXPORTADORA BANANERA NOBOA (Banacont, El Cafe, Industria Cartonera Ecuatoriana, Industrial Molinera)	10
CORPORACIÓN EL ROSADO (Mi Comisariato, Mi Juguetería, Ferrisariato, Chilis, Supercines, Radio Disney)	11
DINADEC (Cervecería Nacional)	12
INDUSTRIA PRONACA (Inaexpo, Mardex, Inca, Produaustro)	13
HOLCIM (Construmercado, Generadora Rocafuerte)	14
CONSORCIO NOBIS (Arca Ecuador, Compañía Azucarera Valdez, UniversalSweet Industries)	15

En general la concentración de los medios de producción y del mercado es muy alta, al punto de poner en cuestión la viabilidad de la economía popular y solidaria como proyecto de superación de la pobreza. Pequeños productores, con dificultades para acceder a los recursos productivos y al crédito, con una demanda de productos orientada al consumo en los grandes distribuidores minoristas, tienen un doble bloqueo para arrancar en emprendimientos productivos pequeños individuales o asociativos: un primer bloqueo estructural en el sentido de no disponer de los medios suficientes para producir y un bloqueo comercial por el carácter oligopsonico que ha adaptado el comercio minorista.

Gráfico 26: Ranking de grupos económicos



Fuente: SRI, 2010

Elaboración: (Revista Ekos Negocios, 2012)

Otro elemento importante en términos de la reinversión que permite la reproductibilidad del capital es el tema de la financiación. El sector financiero ha sido uno de los de mayor crecimiento en los últimos años y también de los que más gana. La recuperación después de la crisis de 1998-2000 ha sido notable. También fue notable el aporte que el pueblo ecuatoriano se vio obligado a hacer durante el rescate bancario, y por tanto suena lógico exigir a los bancos responsabilidad social.

Sobre las finanzas populares, se hace cada vez más evidente que su aporte a la dinamización económica no es desinteresado. La opinión de la población a nivel rural, entiende a este sector como la legalización de la usura tradicional. Altas tasas de interés que en varios casos supera el 100% anual, la ejecución de garantías, y el crecimiento del crédito para consumo, convierte a las llamadas finanzas populares en un arma de doble filo (Carrión, 2009). En la medida que la institución se separa de la comunidad y se “moderniza” adoptando como medida y orientador de sus acciones al cálculo costo-beneficio, deja de preocuparse del desarrollo local y se obsesiona por la ganancia, el dominio del mercado, el cobro de las deudas y el crecimiento patrimonial. En ese sentido, se habla de una banca empresarial beneficiada por las ventajas tributarias y subsidiarias desde el Estado u organizaciones no gubernamentales.

En general el nivel de endeudamiento de la sociedad ecuatoriana ha crecido junto con la cultura de consumo. Poco a poco, las deudas se convierten en uno de los acicates principales para la venta de la fuerza de trabajo y la aceptación sumisa de sus condiciones, pero además es un factor de angustia que genera mayor intensidad de trabajo en los amplios sectores que no cuentan con relación de dependencia.

El ahorro nacional ha crecido en los últimos años siendo un vector importante para las grandes inversiones privadas. Sin embargo el acceso a crédito sigue siendo limitado para la mayor parte de la población, principalmente el crédito productivo, debido a las altas tasas de interés, las garantías prohibitivas, y la calificación de riesgo con estándares muy altos.

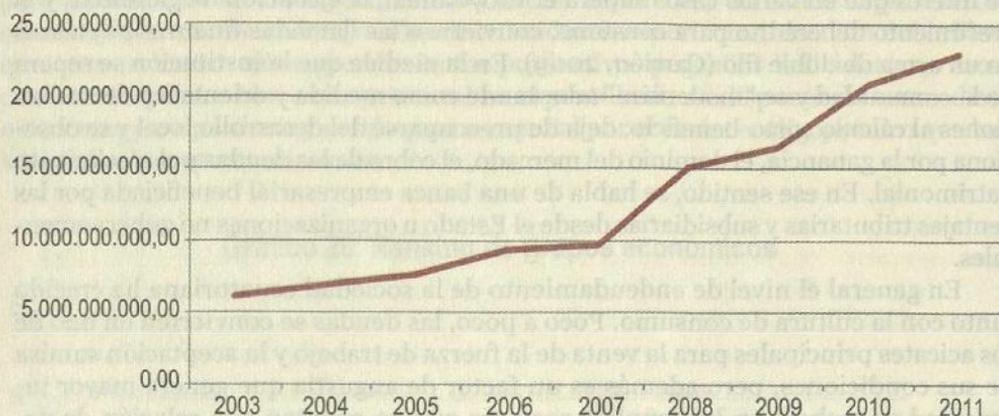
El capital financiero tiene un alto nivel de concentración y un vínculo férreo con los grupos económicos. La principal característica de estos últimos es precisamente la diversificación de sus inversiones en distintas ramas de la producción, siendo la base de la mayoría de ellos, las inversiones financieras.

En la actualidad, las inversiones especulativas han perdido fuerza en la región respecto a las inversiones productivas que aseguran tasas de ganancia importantes y menores riesgos, esto como uno de los efectos de la crisis financiera internacional.

## El Estado

El origen de la propuesta de reforma del Estado y de los sectores estratégicos que defiende el actual gobierno, tiene su antecedente inmediato en las reformas pro competitividad internacional desde varios organismos multilaterales: BID (Competitiveness: The business of growth, 2001), ONU-UNCTAD (XI sesión, 2004), OCDE, UE (estrategia de Lisboa, 2000 y las cúpulas de la UE-ALC), CEPAL (“flexi-seguridad” o flexibilización positiva y razonable), que se refieren, en general, a tres aspectos: ambiente macroeconómico, instituciones públicas y capacidad tecnológica. Aquí pueden rastrearse otras líneas de continuidad del actual patrón de reproducción con aquel propio de la época abiertamente neoliberal.

**Gráfico 27: Presupuesto General del Estado (ejecutado), miles de dólares**



Fuente: Ministerio de Finanzas, 2003-2011

El presupuesto del Estado ha crecido significativamente año a año. Los énfasis se han puesto en recuperar la capacidad operativa del Estado, para lo cual se ha incrementado el gasto corriente y de inversión. A partir del 2009 el gasto de inversión creció a un ritmo menor al gasto corriente. Esto implica una reducción de la calidad del gasto (Ministerio de Finanzas, 2011).

Es de reconocer que la eficiencia de gasto es alta, la brecha entre presupuesto asignado y ejecutado se ha reducido notablemente (Ministerio de Finanzas, 2003-2011). Sin embargo los beneficiarios del gasto público no han cambiado de manera significativa. Son principalmente los sectores empresariales más grandes los mayores beneficiados por las obras e inversiones del Estado.

Las inversiones del Estado se orientan a preparar las condiciones para el despeje de la minería, el crecimiento de la producción petrolera, y en general a propiciar la economía extractiva.

El gasto social no tiene un carácter redistributivo, sino paliativo. Por eso se sostendrá que implica, en el marco del patrón de reproducción, un mecanismo para la contención social, funcionando como colchón frente a la explotación laboral, la mayor carga tributaria inclusive en los sectores populares, y el encarecimiento paulatino de las condiciones de vida. El modelo de gasto social no escapa del esquema propuesto por los organismos internacionales durante la época neoliberal. Se focaliza la pobreza, y es notoria la ausencia de estrategias para propiciar el desarrollo productivo de los sectores más deprimidos. Se desconoce las causales históricas de la pobreza, no se ataca a la raíz y se pretende paliar solo los efectos.

Los sectores populares no son vistos como sujetos productivos sino como objetos de atención social. Esto explica que el gasto social no se oriente a la inversión que crea bases y condiciones para la economía popular y solidaria o las finanzas públicas. Los bancos del estado privilegian a los medianos y grandes productores viables en el marco de la economía capitalista. Los inviables que son los pequeños campesinos, artesanos, comerciantes informales, en suma la población más empobrecida, permanece estancada sin alternativas económicas ni apoyo para construirlas.

### **Patrón de reproducción y *sumak kawsay***

En las condiciones descritas para el patrón de reproducción en el Ecuador, los pequeños y medianos productores relacionados al *sumakkawsay* son vistos como agentes pasivos, mercedores de asistencia social y no sujetos de inversión productiva.

La economía popular y solidaria se convierte en una “economía para pobres” si es que no existe redistribución del capital sin carga financiera de por medio. El crédito no logra ser una solución para la economía popular, no solo por los límites de acceso al mismo, sino por la carga que exige en términos de intereses, difícilmente resarcibles en el marco de ingresos limitados (Carrión, 2009). Si es cierto que las ganancias están en proporción directa con la inversión realizada, se entenderá que la economía popular y solidaria no tiene posibilidades de superar la pobreza debido a la amplia concentración de la riqueza y la imposibilidad de invertir más para sus agentes. Otro límite importante, que destina fracaso para estos emprendimientos populares y comunitarios, es el alto control de mercado de los sectores económicos medianos y grandes. La economía popular y solidaria tiene que competir en desventaja productiva, de inversión pero también de mercado, pues estos están diseñados para beneficiar solo a los agentes más poderosos de carácter oligopólico u oligopsónico.

Las finanzas populares por su lado, se han convertido en boyantes empresas capitalistas que lejos de representar un apoyo comunitario para sacar adelante a los pequeños productores artesanales, manufactureros o campesinos, representan una fuerza económica de extracción de valor que complica las posibilidades de desarrollo. La expansión del crédito de consumo en sectores empobrecidos de la población, presiona para la autoexplotación laboral, pero en el largo plazo podría representar riesgos importantes para la estabilidad financiera de las instituciones de crédito.

Sin redistribución de la riqueza y control efectivo de los mercados oligopólicos, la economía popular y solidaria y la soberanía alimentaria se ponen seriamente en cuestión.

Para finalizar, no es posible hablar del *sumakkawsay* sin abordar el tema de la Soberanía Alimentaria. Se propone trabajar este aspecto desde la definición del Foro Mundial de Soberanía Alimentaria:

Soberanía Alimentaria (es) “...el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental.” (Declaración, Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria. Cuba, 2001).

Se trata por tanto de estudiar los elementos que permiten a la población gozar de una alimentación suficiente, sana y de calidad. Para esto es necesario diferenciar y evaluar los distintos modelos de producción agropecuaria que conviven en el país, desde la pequeña economía familiar campesina hasta la gran agroindustria. Cada tipo de productor utiliza en distintos niveles la tecnología genética y química. Esa forma material de generar sus valores de uso influye de manera determinante en su manera de articularse con el mercado y con la calidad del producto. Aunque se acuse de baja productividad a la producción campesina, pocos pueden desconocer que sus productos son más sanos, generan mayor empleo y menor impacto ambiental que la producción agrícola empresarial. De ahí que la soberanía alimentaria demanda nuevos parámetros para la medición de la productividad, más allá del cálculo costo-beneficio. Se requiere medir el impacto social y ecológico.

Se entiende que los medianos y pequeños campesinos son en este sentido más eficientes, y de allí la insistencia por un modelo que los privilegie como agentes del desarrollo. La viabilidad de los pequeños y medianos campesinos va a depender de la redistribución de los principales activos productivos para el mundo rural: el agua, la tierra y el capital.

Existe una alta concentración de estos recursos históricamente en el país, que determinan la vulnerabilidad de los actores desposeídos en el campo. La posición del gobierno frente a la Ley de Aguas y la Ley de Tierras y Territorios, muestran poca voluntad redistributiva y le apuesta más al mercado como ente regulador de la propiedad. Lo que genera pocas expectativas sobre la posibilidad de tener avances significativos en términos de soberanía alimentaria.

Al contrario, el gobierno no para de apoyar los intereses de la gran empresa agrícola con los costos “colaterales” que esta tiene en relación al ambiente, el entorno social y la creciente artificialidad de la producción agrícola.

## Conclusiones

- El análisis del patrón de reproducción del capital en el Ecuador muestra en términos generales que el discurso del *sumak kawsay* no pasa de ser un ropaje ideológico que oculta y justifica el proceso de expansión capitalista aupado desde el Estado y aprovechado (irónicamente a regañadientes) por el sector privado nacional y transnacional.

- En seis años no existen indicios ni gestos efectivos de una transformación de la matriz productiva, más bien se ha fortalecido el apalancamiento de los sectores primarios y aquellas industrias relacionadas con ellos, con una fuerte participación del Estado.
- El carácter industrial de una economía es tal cuando este sector articula y subordina a los demás sectores de la economía. Un crecimiento moderado de la producción industrial no justifica ni siquiera la pretensión de que se está iniciando las transformaciones.
- En el Ecuador lo que existe son sinergias entre los sectores extractivos: agroindustria, petróleo y minas, un círculo cerrado de apalancamiento mutuo junto con débiles posibilidades de dinamizar otros sectores de la economía. Solo se apalanca la importación de bienes que profundizan la dependencia tecnológica y de consumo.
- Existen indicios de sobreexplotación del trabajo en varios sectores de la economía, no necesariamente los extractivos, pero cuyo peso en términos de inversiones, perjudican el desarrollo de otros sectores con capacidad de generar mayores niveles de empleo.
- La valorización del capital primario pasa por la sobreexplotación de buena parte de los trabajadores de otros sectores económicos diferentes al petróleo. La agroindustria, el comercio, los servicios, son sectores donde los trabajadores reciben individualmente ingresos muy por debajo del costo de la canasta básica.
- En general las mujeres son las más afectadas por el patrón de reproducción primario y la concentración que este genera: jornadas laborales extenuantes, sueldos en promedio inferiores y discriminación, son solo algunas de las consecuencias nefastas de la migración y la inserción de las mujeres al mercado laboral en desigualdad de condiciones. Todo apunta a mantener la debilidad del mercado interno lo que se convierte en un importante obstáculo para la industria de consumo masivo. Los altos niveles de consumo son parte de la vida de una minoría: las clases altas y medias urbanas, con orientación a preferir la producción externa, lo que configura una base muy débil para el desarrollo industrial-territorializado.
- El control oligopsonico de los mercados es otra forma importante de extracción de valor en beneficio de las élites. Pero se visualiza además una alta concentración y control de los medios de producción industrial y agrícola. Esto genera islas de ingreso elevado que propician el incremento de las importaciones, gracias a ingresos crecientes derivados de la bonanza económica del país, cuyos efectos se distribuyen de manera desigual.

- La inequidad en el país es muy grande, mientras que la concentración patrimonial muestra que los grupos económicos consolidados en la época neoliberal han sido enormemente beneficiados por la política gubernamental y la situación coyuntural de altos ingresos para el país.
- La eficiencia económica (entiéndase capacidad de expansión capitalista), determina los amigos y enemigos de la Revolución Ciudadana, más allá de los conflictos superficiales-mediáticos.
- Parte del poder del actual gobierno se basa en las teorías empresariales del estado de excepción. Un estado de emergencia permanente generado por cualquier causa, que genera vulnerabilidad en los agentes afectados o llamados a la acción, quienes reaccionan sin muchos elementos críticos cumpliendo la voluntad del soberano. La “lucha” contra la partidocracia, la oligarquía, la prensa, la banca; el espionaje transnacional, los gobiernos antagónicos; la izquierda infantil, los indios, la izquierda radical; todos son buenos candidatos para convertirse en el enemigo de turno amenazante, malvado, al cual el gobierno combatirá. El estado de excepción permite aprobar leyes controvertidas, afectar los intereses populares, implantar la voluntad tecnocrática sin permitir la reacción de la sociedad (Bauman, 2007, p. 129), coartando el sano contrapunto de opiniones, o la expresión organizada del pueblo que debería primar en un ambiente democrático.

## Bibliografía

- Osorio, J. (2006). ¿Por qué hablar de Patrón de reproducción del capital? *Oikos*, 21, 149-186.
- Acosta, A. (1995). Breve historia económica del Ecuador. (C. E. Nacional, Ed.) Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional.
- El Comercio. (26 de 09 de 2012). Nuevo plan para cambiar el aparato productivo del país. (E. Electrónica, Ed.) Quito, Pichincha, Ecuador.
- Dussel, E. (1994). El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la modernidad (Tercera ed.). (E. A. Yala, Ed.) Quito, Ecuador: Ediciones Abya Yala.
- Larrea, C. (2006). Hacia una historia ecológica del Ecuador. Propuesta para el debate. Quito: Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, Eco Ciencia.
- Bauman, Z. (2007). Vida de Consumo. (P. P. Cambridge, Ed.) Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.
- Carrión, D., & Herrera, S. (2012). Ecuador rural del siglo XXI. Soberanía alimentaria, inversión pública y política agraria. Quito, Ecuador: Instituto de Estudios Ecuatorianos, Fundación Rosa Luxemburgo, OXFAM, CDES, FIAN, CRECE.

Rühl, C. (2012). La energía en el 2011, alteraciones y continuidad. Londres: BP Statistical Review of World Energy.

Berry, A., & North, L. (2011). Los beneficios de la pequeña propiedad en el campo. <http://lalinneadefuego.info/author/gerardcoffey>.

Machado, D. (12 de 02 de 2012). Las élites económicas: los verdaderos beneficiarios del gobierno de Rafael Correa. From Argenpress.info: <http://www.argenpress.info/2012/02/las-elites-economicas-los-verdaderos.html>

Revista Ekos Negocios. (2012). Los colosos de la economía nacional. Revista Ekos Negocios.

Marx, C. ((1867) 1973). El Capital. Crítica de la economía política (Vol. 1). (E. C. Sociales, Ed.) La Habana, Cuba: Instituto Cubano del Libro.

Foucault, M. (1976). Genealogía del racismo. (E. Altamira, Ed.) La Plata, Argentina: Caronte Ensayos.

Moreano, A. (1995). Capitalismo y lucha de clases en la primera mitad del siglo XX. In B. y otros, & LIBRESA (Ed.), Ecuador. Pasado y presente (p. 227). Quito, Ecuador: LIBRESA.

Marini, R. M. (1991). Dialéctica de la dependencia (decimoprimer ed.). México D.F.: Ediciones Era.

Orozco, M. (2013). Una política sin rumbo: El caso del sector petrolero ecuatoriano 2005-2010. Quito: FLACSO, Ecuador.

Boix, V. (2011). Acaparamiento de tierras, nuevo término para la enciclopedia de la indignación. La línea de fuego.

INEC. (2007). La nueva estructura conceptual de la encuesta de empleo del INEC. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Quito: INEC.

Vaillant, M. y. (2007). Mosaico Agrario. Diversidades y antagonismos socio-económicos en el campo ecuatoriano. (I. I. SIPAE, Ed.) Quito, Ecuador: SIPAE, IRD, IFEA.

El Mercurio. (05 de 11 de 2009). El discurso pro minero de Correa reenciende los ánimos.

Carrión, D. (2009). Microfinanzas en la zona occidental de Tungurahua: un estudio comparativo. Universidad Andina Simón Bolívar-RIMISP. Quito: Inédito.